

El Ruedo



6[°]
PTS.

JAAVEDRA

“ JUANERILLO ” EL DE ALICANTE



Juan Ripoll, «Juanerillo»

TODOS los que, con mayor o menor vocación, se dedican al toreo, sueñan con que algún día podrán ufanarse de atravesar, montados en el corcel de la gloria, las fronteras de la celebridad; todos aspiran a obtener la llave que abra la puerta de sus ambiciones; pero la inmensa mayoría caen oscuramente, trágicamente, a veces, sin alcanzar ni una sola hojita de laurel.

Entre estos últimos, entre los que fueron víctimas de su profesión, figura Juan Ripoll y Orozco, «Juanerillo», matador de novillos que hizo su presentación en Madrid el 4 de diciembre de 1892, para tomar parte en la lidia de cuatro astados de Berrocal y Arroyo, alternando con Miguel Báez y Quintero, «Litri», padre del «Litri» de nuestros días.

Juan Ripoll nació en Altea (Alicante) el 27 de junio de 1870; trabajó en su primeros años en un taller de pintura, en Valencia, cuyo dueño tenía a su cargo la de la Plaza de toros; acaso al frecuentar ésta naciera su afición. Para apartarle de aquel ambiente le envió su madre a Madrid, cambio de residencia que equivalió a echar más leña al fuego, pues una vez allí se dio a frecuentar las capeas que se celebraban en tierras de Toledo, la Mancha y Extremadura. Puede decirse que sus primeros pasos como profesional los dió en las Plazas del Mediodía de Francia en el año 1891, y en el siguiente, en la expresada fecha, y valiéndose de recomendaciones, consiguió efectuar su debut en el ruedo madrileño, en cuya ocasión dió patentes muestras de su torpeza y hasta de su ignorancia, pues se dejó vivo su primer astado, llamado «Caralsob», retinto, y no pudo desquitarse con el último, de nombre «Tachuelero», por tratarse de un buey, que saltó veinticuatro veces al callejón y lo intentó ocho más.

Perjudicial fué para su carrera taurina aquella presentación. Lejos de encontrar en ella el principio de su nombradía, y sin conseguir romper el cerco oscuro que le rodeaba, tuvo que ir a Filipinas a tomar parte, como soldado, en la guerra colonial, que acabó con la pérdida de aquellas islas para España.

Al ser repatriado, cayó en Barcelona, donde creía encontrar facilidades para reanudar la profesión taurina; repetidas veces ofreció sus servicios al empresario de la Plaza de la Barceloneta —única existente entonces en la Ciu-

dad Condal—, don Abelardo Guarner, sin que éste encontrara ocasión de aceptarlos. Anunciada para el día 27 de marzo del año 1898, para celebrarse en dicho circo taurino una novillada en la que los diestros Francisco Carrillo, Alejandro Alvarado, «Alvarito», y Félix Velasco debían estoquear seis toros de Arribas Hermanos, perdió el tren el tercero de dichos matadores, y entonces el señor Guarner ofreció a «Juanerillo» el puesto vacante.

No hay que decir que el diestro aceptó inmediatamente el ofrecimiento, sin pararse a considerar que llevaba mucho tiempo sin coger una muleta ni un estoque, y que esta falta de ejercicio podía ocasionarle algún accidente, máxime habida cuenta de que se trataba de una novillada seria, para la que habían sido ajustados tres novilleros muy avezados al oficio.

La novillada se verificó en la citada fecha y ofreció pocos incidentes, hasta la salida del quinto toro, llamado «Fierabrás», negro, gacho y astifino.

Con escasa codicia tomó seis varas del «Rizao», «Curro» y «Carlomagno»; fué pareado por los matadores Carrillo y «Alvaradito» y el banderillero Monsolú, y pasó incierto al último tercio, tal vez por las repetidas salidas en falso registradas en el segundo.

Juan Ripoll, que vestía terno morado y negro, pasó de muleta con escasa quietud, y entrando de lejos dió una estocada delantera, a la que, después de nueva faena con el trapo, siguió un pinchazo sin soltar.

En los tercios, frente a la puerta de arrastre, logró cuadrar de nuevo a «Fierabrás», y entrando de cerca y por derecho, se dejó caer con una estocada hasta la mano, quedándose en la cara y saliendo enganchado por la entepierna, cuya cogida le produjo una tremenda cornada en la región inguinal izquierda.

El infortunado diestro fué conducido a la enfermería, al mismo tiempo que «Fierabrás» caía sin puntilla.

La herida que sufrió «Juanerillo» era atroz. Según los doctores Durán y Soler, tenía treinta centímetros de extensión; el pobre novillero llegó a la enfermería en estado de profundo colap-

so, y a los treinta minutos de ingresar en ella dejó de existir.

Al parecer, era aquél su sino. En la mañana del día que tal novillada se celebró discutieron «Alvaradito» y «Juanerillo» el derecho a ocupar el segundo puesto entre los matadores, y para dirimir la cuestión se procedió, indebidamente, a su sorteo, el cual favoreció a Juan Ripoll. Y digo indebidamente, porque ya he dado cuenta de la fecha en que éste se presentó en Madrid, mientras que «Alvaradito» no lo hizo hasta el 12 de septiembre de 1895; pero si el sorteo hubiera favorecido a Alvarado, éste habría sido quien estoqueara a «Fierabrás», pues entonces no estaba implantado el sorteo de los toros y se lidiaban éstos por el orden que el ganadero designaba.

La impresión que la cogida produjo en el público fué enorme. ¿Por qué se interpuso la fatalidad para que Félix Velasco perdiera el tren? Porque así lo dispusieron los hados, dirán algunos.

Como dispusieron en 1896 que Antonio Moreno, «Lagartijillo», resultara herido en Granada, para que al sustituirle en Guadalajara Juan Gómez de Lesaca resultara éste mortalmente herido.

Como dispusieron que, herido «Bombita» en Málaga en 1910, no pudiera ir a Murcia, y allí encontrara la muerte su sustituto, «Pepete III».

Como dispusieron que un accidente de automóvil, en el año 1934, impidiera a Domingo Ortega torear en Manzanares, y que al hacerlo en su lugar Ignacio Sánchez Mejías recibiera éste la cornada que cortó el hilo de su existencia...

El «estaba escrito», de los árabes; la imposibilidad de que el hombre cambie el orden fatal de los acontecimientos; el determinismo que niega la existencia de la libertad humana, podrán ser doctrinas que sirvan para salir del paso al pretender explicar algunos acontecimientos; pero sobre todas ellas está la voluntad de Dios. Aceptémosla humillándonos, como nos humillamos ante sus inescrutables designios.

DON VENTURA

Lea usted todos los martes

MARCA

Revista gráfica de los deportes, editada en huecograbado

El Ruedo

Entered as second class matter at the post office at New York, N. Y.

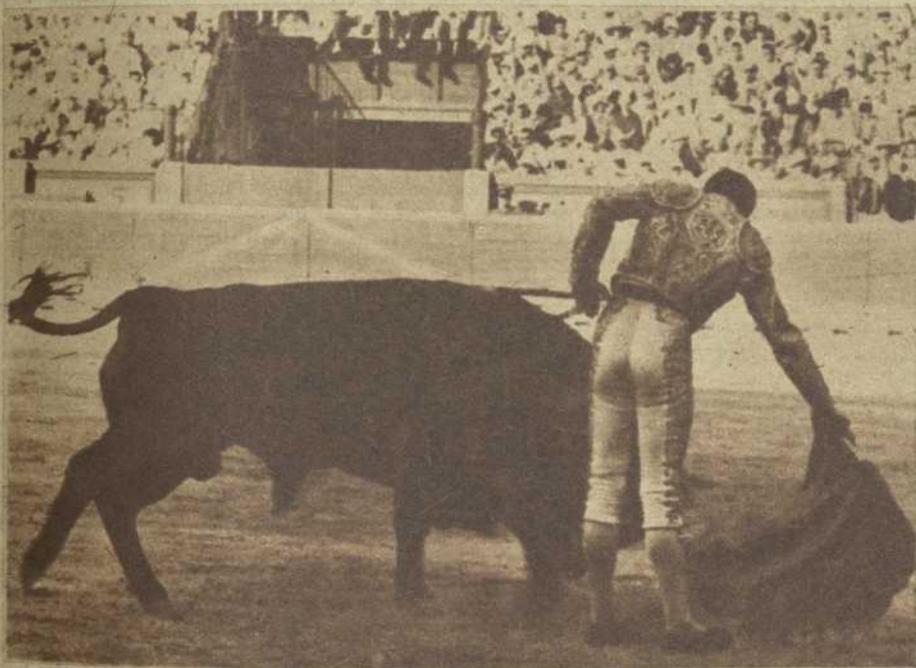
SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléf. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 68
Año XV - Madrid, 17 de julio de 1958 - N.º 734
Depósito legal: M 888 - 1958



LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE SAN FERMIN

3^a
CORRIDA

Gregorio Sánchez, «Chamaco» y «Chicuelo» despacharon reses de Sepúlveda de Yeltes



Un muletazo en redondo de Antonio Ordóñez a un toro de Arranz (Foto Marín)

De sobra sabemos cuantos por afición u oficio nos ocupamos de comentar lo que sucede en las plazas de toros, que también los mansos tienen una lidia que, si se logra, es interesante y puede llegar a ser un espectáculo bello. ¡Pero vayan ustedes con esta verdad a convencer a los navarros que presenciaron la tercera corrida de la Feria de San Fermín! Aquí, como en todas las ciudades donde se organizan corridas feriales, quiere el público presenciar faenas bonitas, ver torear lucidamente con el capote, contemplar cómo clavan los diestros espectaculares pares de banderillas y ver cómo ruedan las reses, bien heridas, de la primera estocada. Si los que pontifican en materia taurina han declarado artículo de fe que lo importante en el toreo es solucionar en el ruedo problemas que a primera y aun a segunda vista parecen insolubles, quede para esa élite el raro placer que el buen planteamiento y la sabia solución de esas sutilezas técnicas pueda proporcionar a los sesudos definidores de la ortodoxia taurina. Al público, al estado llano de la afición, le importa mucho que el espectáculo le entretenga, divierta y emocione, y cuando no hay en el ruedo toros bravos el público se aburre. Con toros mansos sólo hay para esa suerte de espectadores tedio y temor. Tedio, porque desconoce los secretos del arte de torear bien y rara vez le importa

Un aspecto del encierro del día 10. Entre los corredores, aparece (x) «Chamaco» (Foto Lezano)

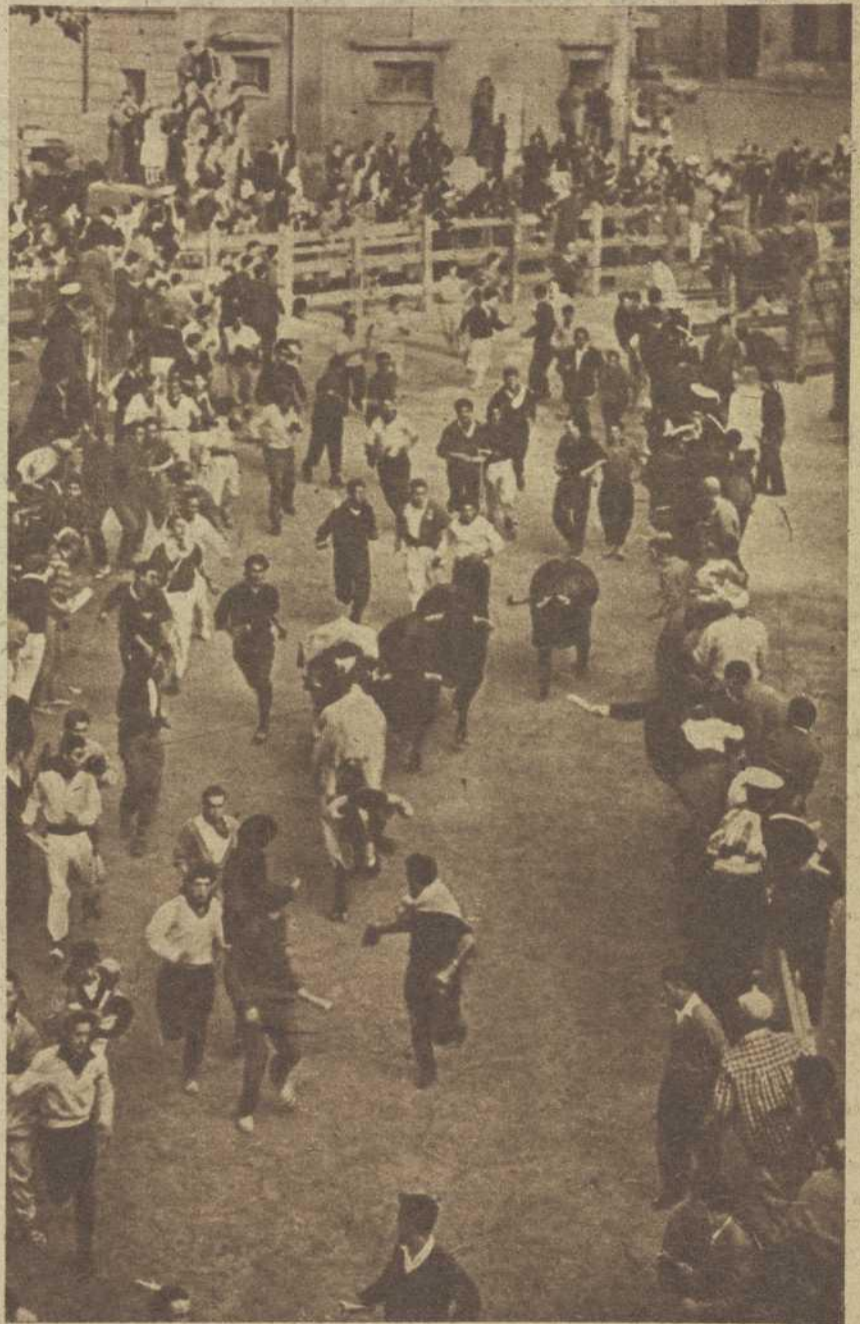
lo que hacen los toreros cuando sólo se trata de lidiar eficazmente, y temor de que ocurra algo desagradable, sin otra aspiración que la de que los lidiadores cumplan el compromiso que adquirieron a cambio de unos honorarios. El público, sobre todo el que va a las corridas de feria, quiere en primer lugar divertirse; si este propósito se logra, es indulgente y generoso, y si falla, llega en su enfado hasta lo injusto. Y eso ocurre también en Pamplona, ciudad que tiene afición a los toros fuera del ruedo, afición de la que da buena prueba en sus archifamosos encierros.

No se intenta ahora justificar, ni siquiera en parte, el negativo resultado artístico del tercer festejo; se quiere colocar a cada cual en su sitio, y para ello es preciso dar cuenta en primer lugar de la mansedumbre total, definitiva y refinada del ganado de Sepúlveda de Yeltes, mansedumbre puesta en evidencia por los seis toros, pero de la que hicieron más ostentación los lidiados en la segunda parte del espectáculo. En compensación al mal alarde de los tres últimos, de los tres primeros sólo el segundo tuvo las fuerzas suficientes para no medir la arena con los costilla-

res, los otros dos cayeron, y, como suele ocurrir con los toros flojos de patas, se defendieron en el último tercio. De todo lo dicho deducirá el lector que el toro menos malo del lote fué el segundo; y acierta; pero he de aclarar que también este bicho hizo cosas que sólo concurren en los toros mansos.

No hubo, como es natural, triunfo grande que anotar en el haber de ninguno de los tres espadas, porque la bueyada salmantina de Sepúlveda de Yeltes estaba allí para oponerse, con su osería sobre todo, a cualquier intento de toreo florido.

Gregorio Sánchez hizo el paseillo resentido todavía de los palotazos que había sufrido en la corrida anterior. Observó hasta qué punto había llegado la debilidad de su primer enemigo, y, con acertado criterio, pidió que el de Sepúlveda pasara al segundo tercio con un puyazo. Quiso aprovechar las escasas fuerzas del morito, y, porfiando mucho, compuso una faena en la que hubo naturales, redondos, de pecho y manoleínas de buena ejecución. Mató de media estocada y el descabello. El cuarto cogió al peón Escobar y a Sánchez. Este lo ahiñó brevemente. **SIGUE**





Gregorio Sánchez en un natural a su primer toro, de Arranz (Foto Bozano)



Un muletazo por alto de Curro Girón a su segundo toro, de Arranz (Foto Bozano)

(Viene de la página anterior)

te y lo mató de una entera y el descabello al primer golpe. Pasó Gregorio a la enfermería y ya no volvió al ruedo.

A «Chamaco» le cupieron en suerte el toro menos malo y el peor toro del encierro. Toreó con mucha soltura de capa y en el cuarto hizo un quite pinturero y apretadísimo, por chicuelinas. A su primero le hizo faena larga —cincuenta y seis pases—, que fué acompañada de música. Faena de castigo en sus comienzos para torear luego por naturales y redondos ajustados. Se adornó en unas giraldillas y en muletazos por alto, citando de espaldas, y mató de dos pinchazos, una estocada y el descabello al primer golpe. Fué ovacionado y salió al tercio. Al quinto también quiso hacerle faena y logró, en gran parte, su propósito. Había dado varios muletazos en redondo cuando quedó entre los cuernos, casi encunado, sin posible salida al parecer. «Chamaco» dió solución rapidísima al peliagudo problema con un molinete que dice mucho y muy bueno de sus reflejos, al que siguieron otros dos muletazos de la misma clase y un afrolado, todos muy garbosos. Siguió con pases por alto y mató de un pinchazo y media estocada. Fué ovacionado.

«Chicuelo» se limitó a cumplir. Cuando los toros dejaron hacer, Rafael dió algún lance con el capote y pases sueltos que acreditaron la calidad artística de su toreo; pero los toros dejaron hacer muy poco y por ello el sevillano se limitó a torear con decoro y a matar todo lo brevemente que pudo. Despenó a su primero de tres pinchazos,

media estocada y el descabello, y al sexto, de dos pinchazos y media. No tuvo suerte Rafael Jiménez.

Peso de los toros en canal: 296, 268, 282, 297, 297 y 274.

4^a
CORRIDA

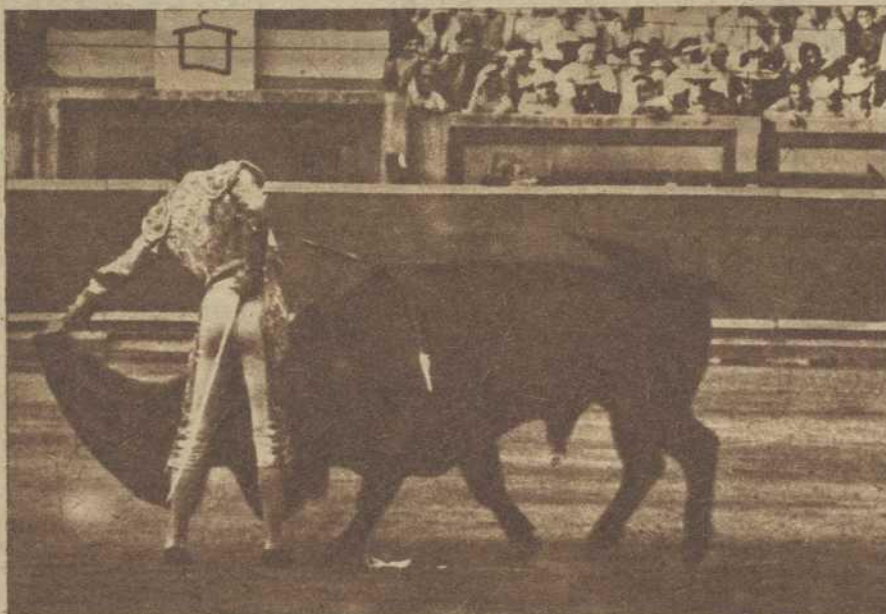
Triunfaron los matadores Antonio Ordóñez, Curro Girón y «Chamaco», y el ganadero vizconde de Garci-Grande

UN día cualquiera, dentro de unos años, cuando ya vayan quedando pocos pamplonicos de los que el jueves día 10 de julio de 1958 tuvieron la dicha de ser espectadores de una de las más fulgurantes efemérides de la historia de la Plaza de toros de Pamplona, uno de ellos recordará los tiempos pasados y contará el increíble, el maravilloso desarrollo de esta corrida excepcional. Todos creemos que cuando los viejos desgranar en voz alta el delicioso fruto de sus recuerdos ven el tiempo pasado a la luz engañosa de un deseo que todo lo hace parecer perfecto y delicioso, y por ello sonreímos indulgentes y nos prometemos enjuiciar lo que hemos oído todo lo serenamente que nos sea dado después de limpiar el relato de toda exagerada alabanza que la buena fe del narrador tuvo por cierta y justa. Esto hará suponer a quienes escuchen la descripción que de la corrida del día 10 haga el futuro narrador que hay en ella exageración y que se abultó lo bueno y olvidó la malo y lo mediano. Bueno será, por tanto, que cuente yo ahora lo sucedido el jueves pasado en el ruedo de Pamplona; ahora que miles de personas pueden dar fe de que

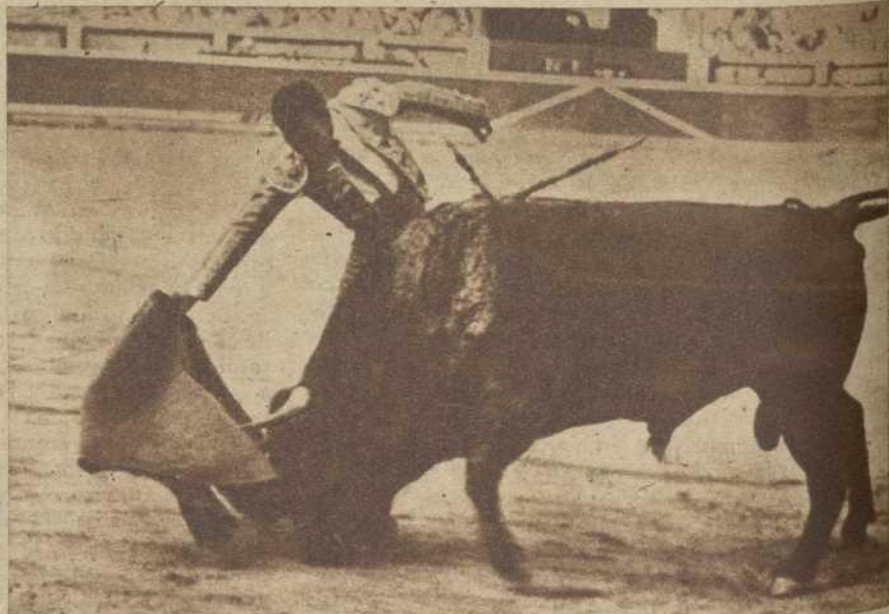
lo dicho por mí es cierto, y aún me quedo corto en el elogio cuando intento dar cuenta de la labor de los espadas.

Amaneció por fin el verano navarro en este venturoso día. Un vientecillo casi imperceptible barrió las nubes durante la noche anterior y desde la mañana era esplendoroso el sol. Los espectadores llenaron totalmente los graderíos y el aspecto del coso taurino era realmente magnífico. Se veían más aficionados de Madrid que en días anteriores. Poco antes de ir a los toros saludé al ex matador Antonio Sánchez, que como venía a capital norteña, había dejado en su casa de Mesón de Paredes su sombrero ancho y lucía, enmarañada, su cabellera blanca. ¿Por qué no se trajo usted, Antonio Sánchez, su sombrero ancho? Yo lo recordé cuando torea un toro andaluz Antonio Ordóñez; lo eché en falta porque me hubiera gustado verle rodar a los pies de Curro Girón durante la faena al quinto, y hubiera querido tenerlo para habérselo echado a Chamaco cuando daba la vuelta al ruedo después de matar al tercero. Al mayoral de Garci-Grande también se lo hubiera lanzado. Lo mereció, aunque, para mi gusto, los toros no fueron completos, porque les faltó a todos, o a casi todos, poder. Para mí, no es corrida completa la que no aguanta más que diez puyazos a lo largo de la lidia de seis bichos. Que no fuera completa no quiere decir que no fuera buena. Esta corrida del vizconde de Garci-Grande fué ideal para los toreros, pues hecha la excepción del sexto, que, excesivamente castigado en el segundo puyazo, llegó agotado y a la defensiva al último tercio, los toros fueron todos muy dóciles y suaves para los de a pie. Toros como hechos a la medida para el toreo y los toreros modernos.

El mayoral de la ganadería dió la vuelta al ruedo después de arrastrado el quinto. Dicen que a los



Un natural de Gregorio Sánchez a uno de los toros de Sepúlveda de Yeltes (Foto Marín)



«Chamaco» toreado por derechazos al segundo toro de la corrida del día 9 (Foto Bozano)



«Chamaco» y Antonio Ordóñez corrieron en cuantos encierros pudieron en la calle de la Estafeta (Foto Bozano)



Antonio Ordóñez presencié la tercera corrida en compañía de su esposa (Foto Marín)

toreros no les gusta que los mayores compartan con ellos los aplausos. Creo que en este caso a Curro Girón no le molestó, ni mucho menos, ver al mayoral a su lado en una de las dos vueltas al ruedo que dió, y casi estoy por asegurar que firmaría compromiso para hacerlo cada día que actúa a cambio de que cada tarde tuviera la fortuna de torear toros como aquéllos. Curro Girón se ve de ordinario favorecido por la suerte en los lotes que le corresponden pero no lidiará, a buen seguro, muchos toros como el quinto de esta cuarta corrida, en la que los bichos fueron excelentísimos.

El ganadero vizconde de Garci-Grande mandó a Pamplona seis toros bien presentados, con muy buenas defensas, lustrosos y finos, pero con poca fuerza. Este pero de la poca fuerza es para los toreros la *peva* en dulce que buscan siempre, y ya comprendo que a los ganaderos les importe mucho que sus toros gusten a los toreros. El primer bicho tomó una vara; el segundo, tres; el tercero, dos; el cuarto, dos; el quinto, una, y el sexto, dos. Es preciso aclarar que el cambio de suerte se hizo en el primero, tercero y quinto, a petición de los espadas. No tuvieron poder los toros del señor vizconde, pero fueron dóciles en grado superlativo, y suaves y nobles hasta la exageración, si puede haberla en esto.

Así como en la corrida del miércoles no hubo motivo de gozo para los aficionados, porque los toros de Sepúlveda, de Yeltes, peligrosos y mansos, nada dejaron hacer a los toreros, en la del jueves las reses de Garci-Grande fueron la base firme en que asentaron su triunfo los tres matadores.

Y hecho el elogio de los astados, es justo hacer ya el de los diestros que intervinieron en esta memorable corrida.

Antonio Ordóñez puso cátedra en sus dos ene-

migos. En uno le concedieron las dos orejas; en otro sólo consiguió que le aplaudieran. ¿Estuvo mejor en el primero? Pues, francamente, no. Si buena fué la faena al toro del que cortó orejas, excelente fué la otra. Pero... Al comentar la corrida del miércoles he dicho que gran parte del público no entiende de sutilezas técnicas y que sólo aspira a divertirse. La segunda faena de Ordóñez fué para analizada y paladeada por aficionados muy exigentes. No llegó al público de esta feria, y lo que fué una lección prodigiosa pasó inadvertido.

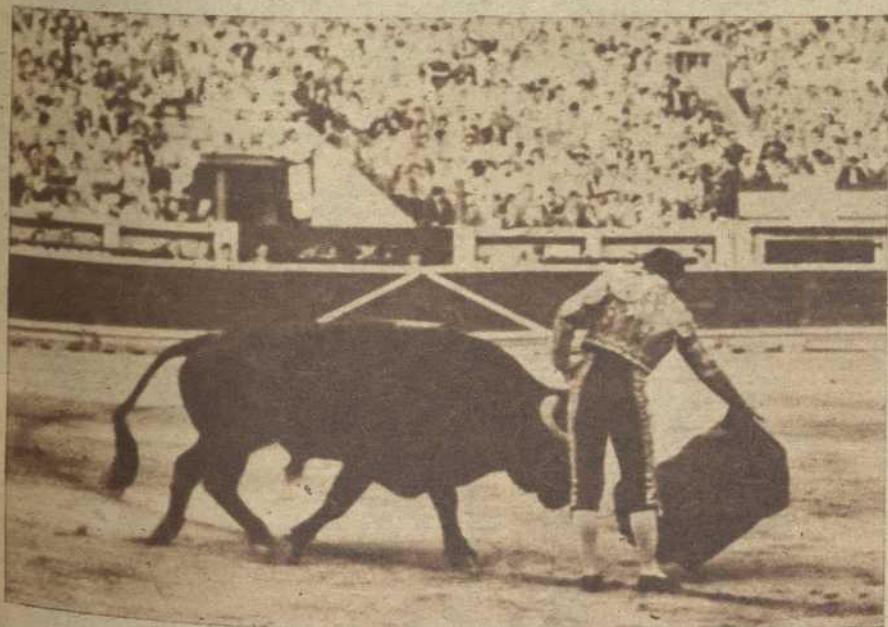
El jueves toreó Antonio Ordóñez con el capote como se torea cuando se hace por puro placer. Estoy seguro de que en aquellos momentos los olés retumbantes de los espectadores sacaban de su ensimismamiento al torero, que, no percatándose de que estaba en un ruedo y vestido de luces, se daba a sí mismo lección y ejemplo. «Es así, Antonio, como debes torear si quieres que digan de ti grandes cosas.» «Parece imposible llegar a corregir ese temple.» «Lo crean o no, un torero excepcional podría alcanzar esta perfección.» «Así, Antonio, así se torea.» «Da tiempo a que se percaten punto por punto de cada fase, de cada momento que componen la grácil arquitectura de una verónica, y verás cómo acaban por aficionarse al toreo bueno hasta los más negados.» Y Ordóñez siguió escuchando la voz de su conciencia de lidiador profundo cuando toreó por ayudados por alto y bajo, naturales, redondos y giraldillas a su primero, y lo mismo exactamente, aunque el toro se vencía un tanto por el pitón izquierdo, hizo al muletear al cuarto. Pero esta segunda faena no agradó tanto como la primera a los mozos de las cuadrillas y por eso no fué premiada como aquélla. Mató al primero de un estoconazo, cortó las dos orejas y dió la vuelta al ruedo. Acabó con el cuarto de un pinchazo, una corta y el des-

cabello al primer golpe, y fué ovacionado y salió al tercio. ¡Qué gran tarde la del 10 de julio para Antonio Ordóñez!

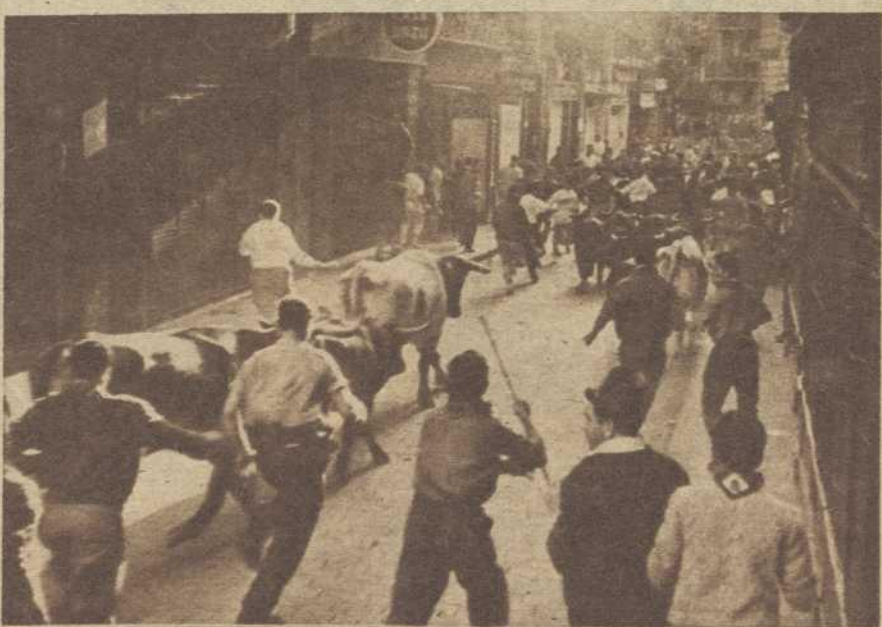
Los dos toros, según se nos dijo, que toreó Curro Girón el jueves llevaban por nombre el de *Comendero*. El segundo, marcado con el número 59; el quinto, con el número 57. Los dos fueron magníficos; en los dos estuvo magnífico Curro Girón. Al segundo le cortó una oreja; al quinto, dos orejas y rabo. Total, que Curro Girón sube, y sube, y sube cada día más de prisa hacia la cumbre de la fama.

Diré que toreó con aperturas de angustia con el capote y que puso, como siempre, pares de banderillas de calidad excepcional. Y a continuación... ¡Qué difícil es que yo pueda dar una referencia exacta de lo que hizo Curro Girón en sus dos faenas! Este ruedo de Pamplona fué siempre propicio —quiero olvidar un tropiezo de César en este albero— a los toreros americanos. ¿Os acordáis de Rodolfo Gaona? Aquí, en esta Plaza de toros, puso aquel banderillero sin igual el mejor par de su vida; posiblemente, el mejor par de la historia del toreo. ¡El par de Pamplona! No hace muchos días vino a la Redacción de EL RUEDO un hijo —como él, llamado Rodolfo— de aquel caporal del toreo mejicano. Fui encargado de recibirlo. Quería una reproducción de una fotografía de su padre. «Será —aventuré— del par de Pamplona.» Acerté. ¿Cuántos años hace que Rodolfo Gaona puso aquel par? ¿Cuántos años perdurará el recuerdo de la faena que Curro Girón hizo el día 10 de julio de 1958 al toro de la ganadería del vizconde de Garci-Grande *Comendero*, número 57? ¡La faena de Pamplona! Ahí ha quedado para siempre, como quedó el par de Rodolfo Gaona.

Curro Girón ha dado con la piedra filosofal. Curro triunfará siempre que se juegue la vida en cada



Rafael Jiménez, «Chicuelo», iniciando un pase en redondo en la corrida del día 9 (Foto Marín)



El encierro de los toros de Garci-Grande fué uno de los más emocionantes (Foto Bozano)

pase. Es muy simple la fórmula infalible. Muy simple y muy difícil. ¡Ahí es nada! Jugarse la vida en cada muletazo! Eso fué lo que hizo Curro. A su primero lo toreó por naturales, de pecho, afarolados, ayudados por alto, redondos, por bajo... Mató de un pinchazo a toro arrancado y media estocada y cortó una oreja. En la faena que hizo al quinto dió veintidós naturales en cuatro tandas —una de ellas de diez—, pases de pecho, por bajo, por alto, en redondo, giraldillas de pie y de rodillas y pases por alto citando de espaldas. Mató de un estoconazo, cortó las dos orejas y el rabo, dió dos vueltas al ruedo y al final de la corrida fué sacado a hombros. Y ahí queda eso. ¡La faena de Pamplona!

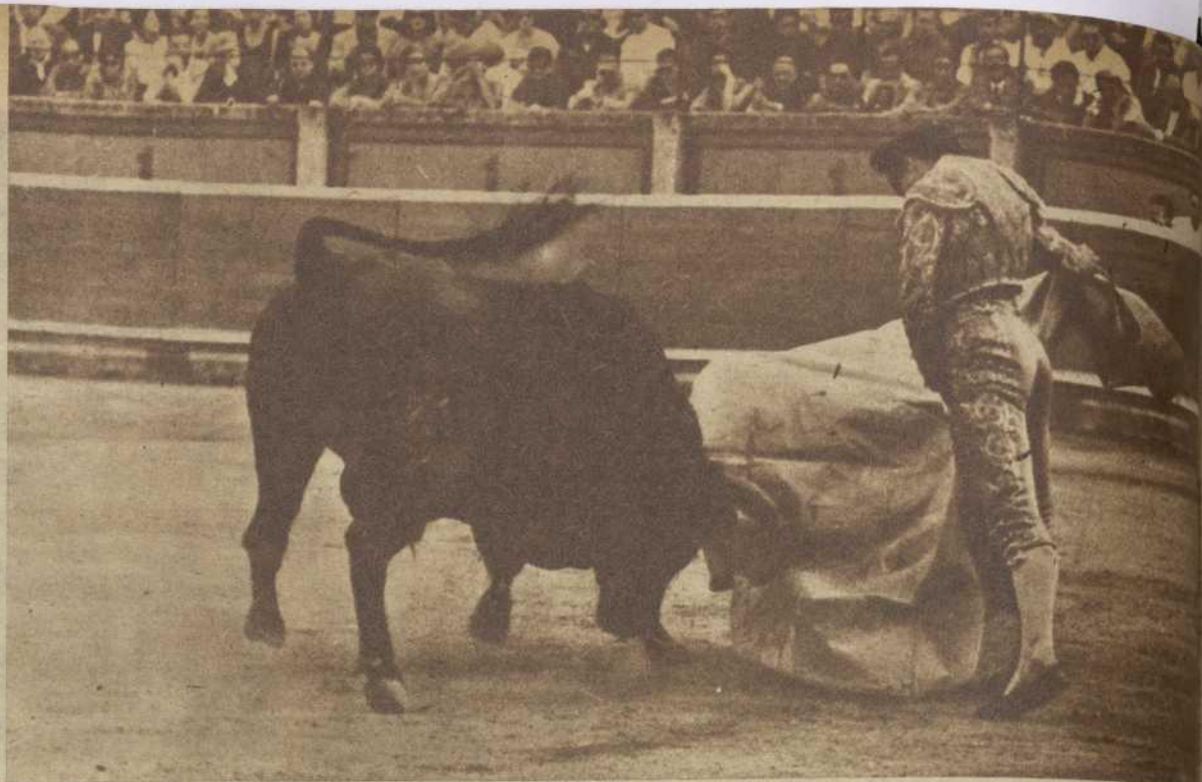
Chamaco, que, como sus compañeros de terna, fué ovacionado en el tercio de quites del segundo toro, toreó muy requetebién con la muleta al tercero. Nunca había visto torear a Antonio Borrero tan ajustado a los modos clásicos; nunca le había visto torear con el temple, la finura y la gracia que demostró en la faena a *Zagalo*. Inició el muleteo *Chamaco* con un pase de tanteo y siete ayudados por alto con mucho temple. Tres recortes que sorprendieron al público, pero que fueron premiados con muchos aplausos, y a continuación, cuatro excelentes naturales y tres emocionantes pases de pecho en cadena. Otro recorte, y en seguida, liándose el toro a la cintura en todos los pases, cuatro redondos, un cambio de mano de la muleta por la espalda, un molinete y dos por bajo. Prendió el entusiasmo en los graderíos, se pidió música para la faena y ya no se dejó de alamar al onubense. Después de cambiarse nuevamente de mano la muleta, pasándosele por la espalda, dió *Chamaco* un molinete muy garboso, hizo cuadrar al toro con tres pases por bajo y mató de media estocada. Le ovacionaron con entusiasmo, cortó dos orejas y dió la vuelta al ruedo. *Chamaco* había triunfado rotunda y clamorosamente haciendo el toreo puro, haciendo el toreo que encumbró a las grandes figuras de todos los tiempos.



El delegado nacional de Educación Física y Deportes, camarada Elola, con el gobernador civil don Manuel Valencia, en el callejón (Foto Marín)



Antonio Ordóñez en un muletazo en redondo a su primero del día 11 (Foto Marín)



Uno de los muchos finísimos lances de capa que Antonio Ordóñez dió en la feria (Foto Marín)

Chamaco hará lo que se proponga. El sexto toro fué deshecho por el piquero de turno en dos puyazos de extraordinaria dureza. Era un buen toro y el varilarguero lo convirtió en un marmolillo. Fué una lástima, porque se nos privó así de otra gran faena del torero de Huelva, que tuvo que conformarse con muletear con la derecha por bajo y en redondos. Mató de un pinchazo, media estocada y el descabello al primer golpe. Fué aplaudido. Para mí, la faena de Antonio Borrero a *Zagalo* fué una gratísima sorpresa. En ella demostró cuántas son sus posibilidades dentro del toreo académico y cómo temple y manda. *Chamaco*, que ganó fama, popularidad y millones como revolucionario del arte de torear, puede, si quiere, convertirse en un gran lidiador y torero cultivador del más puro clasicismo. Digo que puede hacerlo. Y no digo más. El hará lo que más le agrade y convenga.

Peso de los toros en canal: 294, 263, 311, 322, 363 y 330 kilos.

5^a CORRIDA Toros de doña María Teresa Oliveira para Ordóñez, Gregorio Sánchez y «Chamaco»

QUEDABAN tan vivas las imágenes de la memorable corrida del jueves que cuando, con todas las localidades ocupadas, se inició la del viernes nadie creía posible que el festejo taurino que iba a presenciar pudiera conseguir la altura que tuvo el día anterior. Y en efecto así fué. Es muy

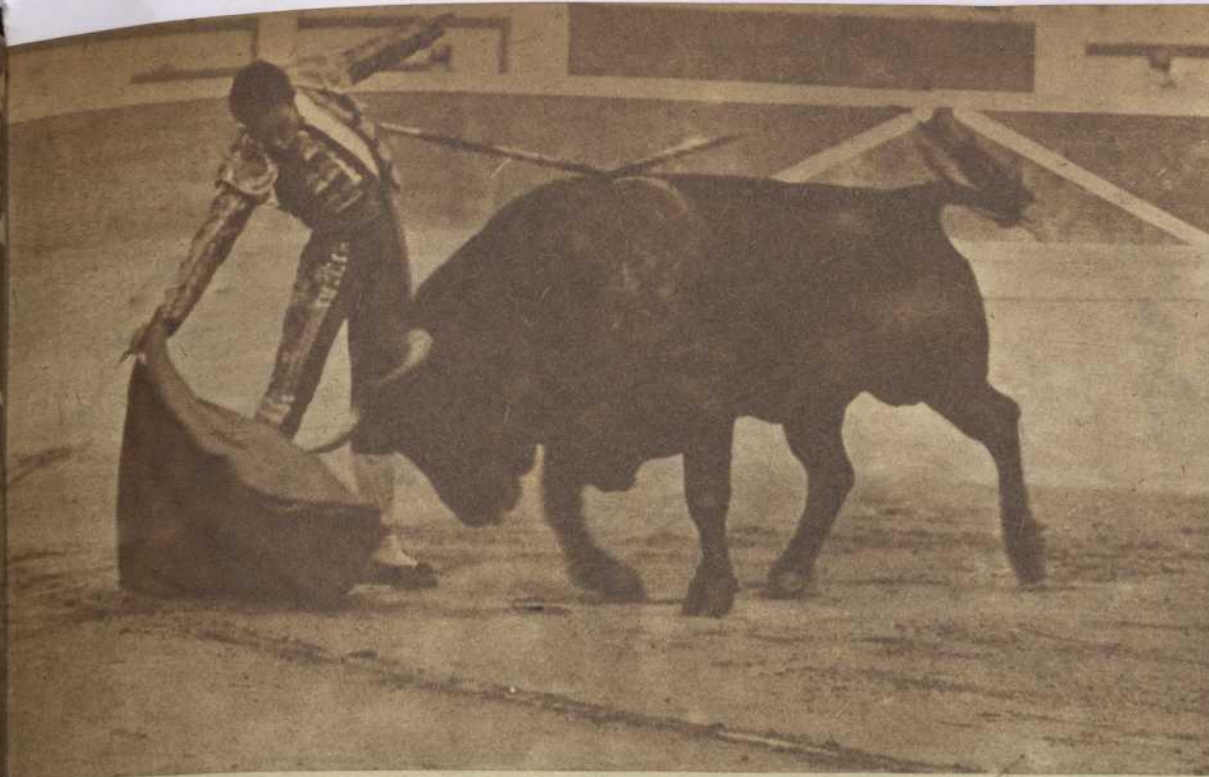
difícil —lo imposible en el arte de torear creo que no existe— que se vuelva a ver corrida parecida a la del día 10. La del viernes, con toros de doña María Teresa Oliveira para Ordóñez, Sánchez y *Chamaco*, no fué mala, pero distó mucho de la anterior; porque, repito, raro será que volvamos a presenciar algo parecido a aquello.

En el lote que envió doña María Teresa Oliveira hubo dos toros que bajaron, en cuanto a tamaño, del tono general, y uno, el segundo, que no fué tan boyante como el resto. Bonitos todos, bien criados y con buenas defensas, dieron muy aceptable juego y se prestaron al lucimiento de los lidiadores. Cosa rara en esta feria: el tercero y el sexto derribaron a los piqueros. Muy castigados todos con puyazos de profundidad, alguno acusó este exceso en el último tercio, pero ninguno fué peligroso. Toros bravos y suaves, que merecieron más cuidadoso trato del que recibieron en el tercio de varas. Una corrida que no pareció todo lo buena que era por culpa de los hombres de la garrocha, que se despacharon a su gusto.

Otra vez Antonio Ordóñez toreó de manera perfecta con capote y muleta, y de nuevo, para una parte de los espectadores, predicó en desierto. No se amilanó por ello. Consciente de lo que hacía, toreó a sus dos toros como aconsejaban las circunstancias, aunque en el cuarto no faltase quien quisiera comprender. Las primeras ovaciones de la tarde fueron para Ordóñez por sus lances, suaves, de saludo al primero, y por su quite en este mismo toro. La faena de muleta, hecha sobre la mano derecha, ya que por el lado izquierdo el toro no iba bien, fué excelente. Pases en redondo, por bajo y por auto de perfecta y graciosa ejecución.

Curro Glrón en un muletazo por alto mirando al tendido (Foto Bozano)





«Chamaco» es un buen pase en redondo a uno de los toros de Garcé-Grande (Foto Bozano)

que llevaban el sello del maestro, y para final, una estocada corta. Fué ovacionado y salió al tercio. Volvió a torear con pausado garbo al cuarto, tanto en las primeras verónicas como en el quite, y compuso una faena muy meritoria, no sólo por la perfección de su labor, sino también, y muy principalmente, por la eficacia de la misma. Iniciado el trasteo con dos pases por alto, siguió con muletazos por bajo y en redondo para corregir el defecto grandemente acusado de los derrotes altos. A fuerza de torear bien —no para la galería— consiguió Ordóñez su propósito, y así fué posible que el gran torero cuajara tres series de naturales perfectos de ejecución. El toro se descompuso un tanto y fué preciso que el espada pusiera remate a la faena con unos muletazos por alto. Mató de cuatro pinchazos, una entera y el descabello al primer golpe. Los aficionados le ovacionaron, y los partidarios de las *inas*, no.

Gregorio Sánchez toreó el lote más desigual de la tarde: un toro poco boyante y un toro muy bueno. En el segundo hizo más, mucho más de lo que se esperaba a lo largo de una faena en la que prodigó los naturales. Se adornó con algunos muletazos y mató de tres pinchazos, media estocada y un intento de descabello. El quinto fué el mejor del lote. Gregorio brindó a las cuadrillas de mozos, y después de unos pases por alto y otros en redondo dió docena y media de naturales en cinco series, todas ellas rematadas con el pase de pecho. Completó su faena con manoleínas, molinetes y pases por bajo y mató de una entera y el descabello al segundo golpe. Fué ovacionado, cortó una oreja y dió la vuelta al ruedo. La faena de Sánchez a este quinto toro fué coreada con frecuentes olés y ovacionada

continuamente; una gran faena, en la que hubo predominio total de la mano izquierda y en la que fué de apreciar la seguridad, el arte y el valor que el toledano puso en todo momento.

Chamaco siguió alborotando a las multitudes. Su toreo personalísimo tiene muchos y entusiastas partidarios. En esta quinta corrida hizo dos faenas excelentes que no tuvieron el deseado remate con la espada. A su primero lo toreó muy ajustado por redondos y giraldivas, y animado por los aplausos, probó a hacerlo por naturales. Siempre entre los cuernos, dió tres molinetes ligados y remató con un afarolado vistoso. Acabó toreando por giraldivas y por bajo y puso fin a su personal labor con tres pinchazos y una estocada corta. Al sexto lo veroniquéó muy bien Antonio Borrero. La faena, larga y emocionante, tuvo partes distintas, en las que toreó *Chamaco* únicamente con la derecha o exclusivamente con la izquierda. Variada y ajustadísima siempre, levantó en ocasiones al público y ganó para su realizador grandes ovaciones. ¡Sesenta y seis muletazos, y pareció corta! Ayudados por alto y por bajo, recortes, redondos, naturales, de pecho, molinetes, por alto citando de espaldas, de pecho en cadena, giraldivas... Parecía que el triunfo no se le podía escapar a *Chamaco* y así fué, porque el público no cesó de aclamar al torero de Huelva; pero otra vez le volvió la espalda la suerte al matador y perdió los trofeos que había merecido por la faena. Dos pinchazos, media estocada y un intento de descabello privaron a *Chamaco* del corte de orejas, pero no de la ovación grande que el público le dedicó al despedirle.

Peso de los toros en canal: 264, 250, 273, 312, 258 y 291 kilos.

«Chamaco» en una manoleína a su segundo toro del día 11 (Foto Marín)



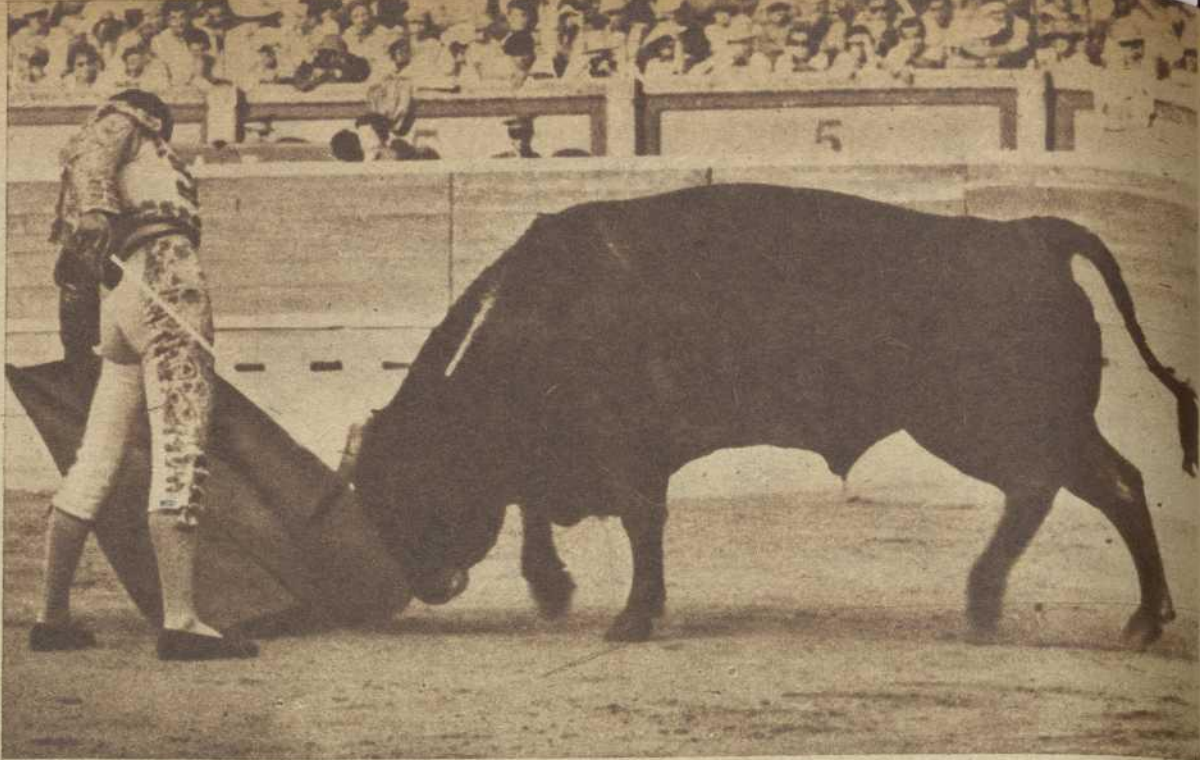
El embajador norteamericano, mister Lodge, en una localidad de barrera (Foto Marín)



A Gregorio Sánchez le regalaron sus admiradores un cuadro con la efigie de San Fermín (Fotos Marín)



Un pase por alto de Marcos de Celis al cuarto toro de Miura (Foto Marín)



«El Trianero» en un natural al toro de Miura, del que cortó oreja (Foto Marín)

Por la tarde se llenó la Plaza de toros. Se esperaba mucho de las reses de Miura y se tenía la creencia de que los toreros procurarían estar a la altura de sus enemigos. Por otro lado, interesaba ver al rejoneador Angel Peralta, único torero a caballo contratado para estas corridas.

Angel Peralta, en una actuación perfecta, brillante y valerosa, convenció a los pamplonicos como caballista, como torero y como rejoneador. Antes de que saltara a la arena el toro de Pareja Obregón, Peralta había sido ovacionado por sus finos alardes de caballista. Comenzó el gran rejoneador toreando a caballo, después de esperar a la puerta del chiquero la salida del toro, valiéndose, para su mejor lucimiento, de la vara larga de acoso; Clavó dos rejones, entrando siempre de frente, un par de banderillas a una mano, dos pares magníficos a dos manos, un arponcillo corto, con la ya clásica rosa, y un rejón de muerte tan certero que fué suficiente para hacer doblar al toro. Fué ovacionado muy largamente, cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo. Lo de siempre que torea Angel Peralta.

La corrida de Miura, la de más peso con notable diferencia de la feria, fué bonita, brava y dócil; sí, dócil. Hubo un garbanzo negro: el sexto. Fué el toro que se quedó rezagado por la mañana en el ruedo y posiblemente influyó esta circunstancia en la pelea que hizo por la tarde.

El primero tomó bien tres varas, derribó en una y llegó en buenas condiciones a la muleta; el segundo no recargó en la primera vara, pero lo hizo

muy codicioso en la segunda y fué bueno para la muleta; el tercero, «Barragán», número 47, clásico tipo del «colorao» de Miura, tomó superiormente tres puyazos, fué bravo, suave y noble y mereció que se le diera la vuelta al ruedo; el cuarto tomó tres varas con derribo en una, y aunque se agotó algo, no tuvo dificultades de importancia; el quinto se portó magníficamente en dos puyazos y fué superior, y el sexto, que tomó dos varas, volvió seis veces la cara a los caballos y no fué fácil.

En resumen: una corrida bien presentada, bonita, fina y brava. Se dió la vuelta al ruedo al tercero, dos más fueron ovacionados y otros dos aplaudidos.

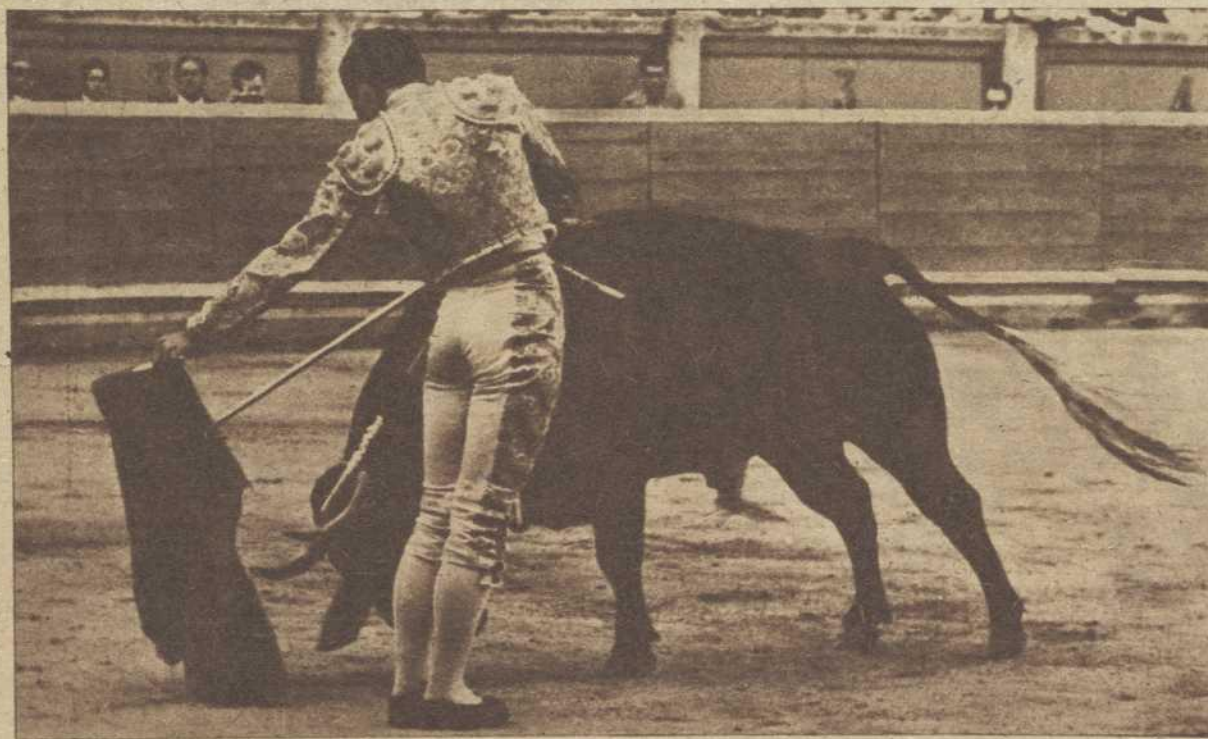
Marcos de Celis cumplió en sus dos. Mejor, en el primero que en el cuarto, no hizo nada notable ni cosa alguna que se le pueda reprochar. Mató al primero de media estocada y el descabello al primer intento y al cuarto de media y dos intentos.

Curro Girón fué ovacionado con salida al tercio en el segundo y cortó las dos orejas del quinto. Este Curro Girón, que torea garbosamente con el capote, que banderillea guapamente todos sus toros, que pone alegría y emoción en el ánimo de los espectadores y que no falla con la espada, es un torero de excepción. Curro sólo precisa un poco de suerte. Si los toros le respetan, este Girón, que va a más en cada actuación, será una de las cumbres de todos los tiempos del toreo. A su primero lo muleteó indistintamente con la derecha y con la izquierda, siempre seguro y valiente. Fué

de la suya una faena variada y emocionante. Pero no acertó pronto con el verduguillo, después de una entera, y por eso no cortó oreja. En cambio, se llevó las dos del quinto. A este toro lo toreó citando con el cuerpo o con la muleta, según convenía, de acuerdo con las reacciones del animal. Muletazos por bajo, ayudados por alto, de pecho, redondos, naturales, giraldillas de pie y de rodillas, afarolados... Locura en los tendidos y derroche de valor en el ruedo, a milímetros de los pitones. Un estoconazo, el descabello y el premio



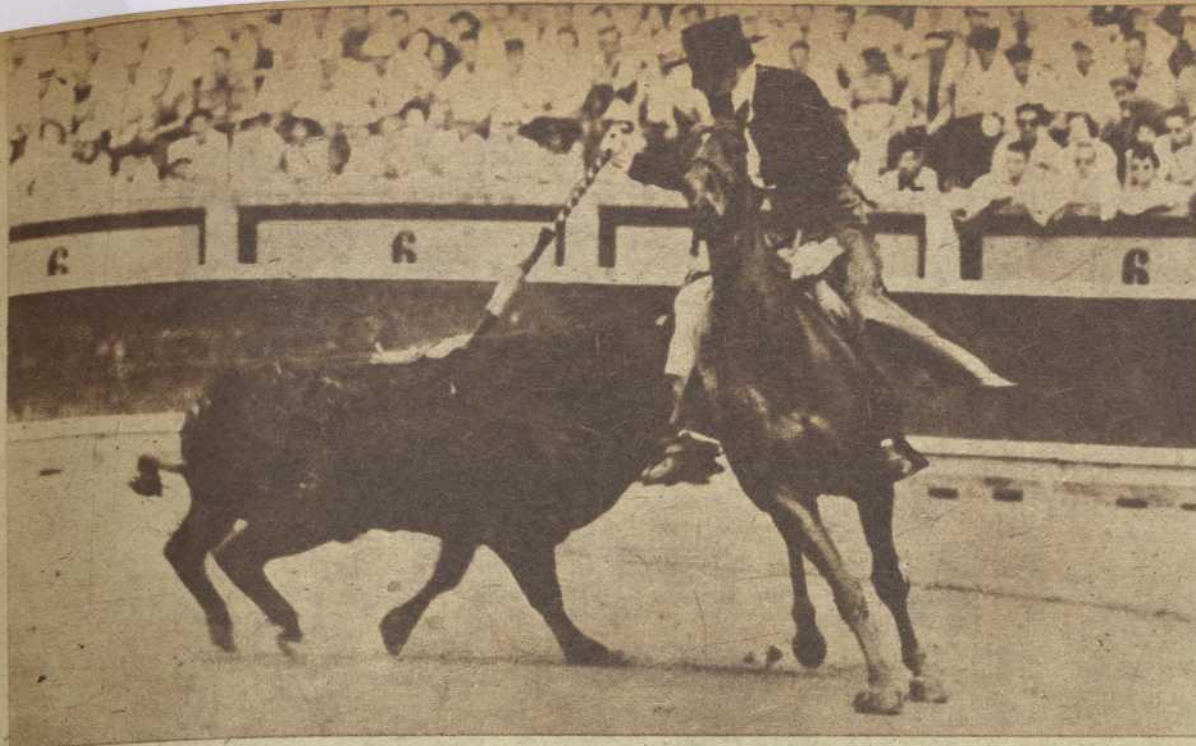
El doctor Guerdain presenciando la corrida del día 11 con Perico Chicote (Foto Cano)



Curro Girón en un natural al toro de Miura, con el que triunfó rotundamente (Foto Marín)

de las dos orejas y la vuelta al ruedo. Curro Girón, torero de época.

Juan Jiménez, «el Trianero», que toreaba en sustitución de «Solano», cortó la oreja del segundo después de una faena fina, sin fallo y de un temple excepcional. Fué perfecta en medida y logro. Ni uno de los muletazos tuvo el más pequeño defecto. Todos, absolutamente todos, fueron comenzados, ejecutados y terminados con arreglo a las más puras, exigentes y bellas normas del arte de torear; pero por encima de todas las perfecciones, que fueron muchas, brilló en esta faena de «El Trianero» el temple extraordinario de cada uno de los muletazos y la conjuntada concepción de la totalidad de la faena, de la magnífica faena. «El Trianero» toreó por naturales y de pecho, por redondos, giraldillas, por alto y por bajo, ligando a la perfección las series de muletazos y poniendo en cada uno de ellos la gracia, la hondura y la armonía que en el arte taurino tiene toda obra definitiva. Mató de un pinchazo en todo lo alto, una estocada hasta la guarnición y el descabello al primer golpe y, como ya he dicho, cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo. En el sexto muleteó hábilmente por bajo, mató de media arriba y fué



Don Angel Peralta clavando un rejón al toro de Pareja Obregón que mató (Foto Bozano)



Un pase por alto de Isidro Marín al toro del que cortó dos orejas (Foto Marín)

despedido con una ovación. «El Trianero» pide que se le abra paso.

Dos notas simpáticas hubo en esta corrida. Fué la primera que el alcalde de la ciudad, don Miguel Javier Urmeneta, presenció la fiesta desde una localidad de sol confundido con los mozos de las cuadrillas: la segunda, que el excelente peón Andrés Luque Gago tuvo el gesto simpático de besar un trozo de pan, que había sido arrojado al ruedo, cuando lo recogió por si podía ser un peligro para algún lidiador.

Peso de los toros en canal: 333, 318, 345, 368, 347 y 328 kilos. El de rejones: 278.

7^a
CORRIDA

En la última corrida de la feria lidiaron reses de la señora viuda de Galache los espadas Antonio Ordóñez, Isidro Marín y «Chicuelo»

Última corrida y último lleno. Los organizadores de estos festejos taurinos han triunfado totalmente.

En esta última corrida fueron lidiadas reses de la señora viuda de Galache, terciadas y, en general, cómodas de cabeza. Todas pecaron de sosería y más de una adoleció de poca bravura. El lote no fué incómodo para los toreros, pero tampoco facilitó la labor de los diestros. Toros de los que

van y vienen, corren y hasta embisten alguna vez. No me gustaron las reses de Galache y creo que lo mismo le sucedió a la mayoría de espectadores y a los toreros. Entre los seis tomaron catorce puyazos y derribaron a los picadores cuatro veces.

Antonio Ordóñez fué ovacionado en sus dos toros: en el primero dió la vuelta al ruedo y en el cuarto salió al tercio. Torcó con el capote por verónicas y chicuelinas de calidad, dirigió bien la lidia y en sus dos enemigos hizo meritorias faenas de muleta con pases por alto y bajo, naturales, de pecho, en redondo, giraldivas, manoletinias y ayudados por alto y bajo. La sosería integral de sus dos toros fué obstáculo importantísimo que impidió que Antonio Ordóñez lograra una tarde más de éxito. Así y todo, dejó constancia de su maestría y demostró cuánto era su deseo de complacer a los pamplonicos. Pero su primer toro se fué abajo pronto y su segundo no pasó nunca de la media arrancada y acabó aplomadísimo. Mató al primero de un pinchazo, una corta y una entera y al cuarto de dos pinchazos y media estocada.

El torero de Tudela, que en el segundo no pasó de regular, triunfó, por su valentía, en el quinto. Como es natural, Isidro Marín acusa poco adiestramiento, pero continúa valiente, sobre todo cuando maneja la muleta. Al segundo lo muleteó con la derecha y lo mató de un pinchazo y media estocada delantera y caída. Estuvo más decidido en el quinto y torcó por ayudados por alto, redondos, molinetes y manoletinias. Mató de dos pinchazos y media estocada y fué premiado con dos orejas.

En la primera vuelta al ruedo que dió recogió grandes ramos de flores, dos patos, dos chorizos de Pamplona y otras apetitosas viandas. Los aficionados de las riberas navarras del Ebro vieron con alegría triunfar al espada de Tudela.

Rafael Jiménez, «Chicuelo», que oyó el único aviso de la feria en el tercero, escuchó pitos en los dos. Desconfiado y movido, trasteó eficazmente y cuando se propuso dió algún buen muletazo. Pero como lo bueno fué poco, el público no disimuló el desagrado que le producía la labor de Rafael Jiménez. Mató al sexto de cuatro pinchazos, media estocada y el descabello al segundo intento y al sexto de media estocada baja.

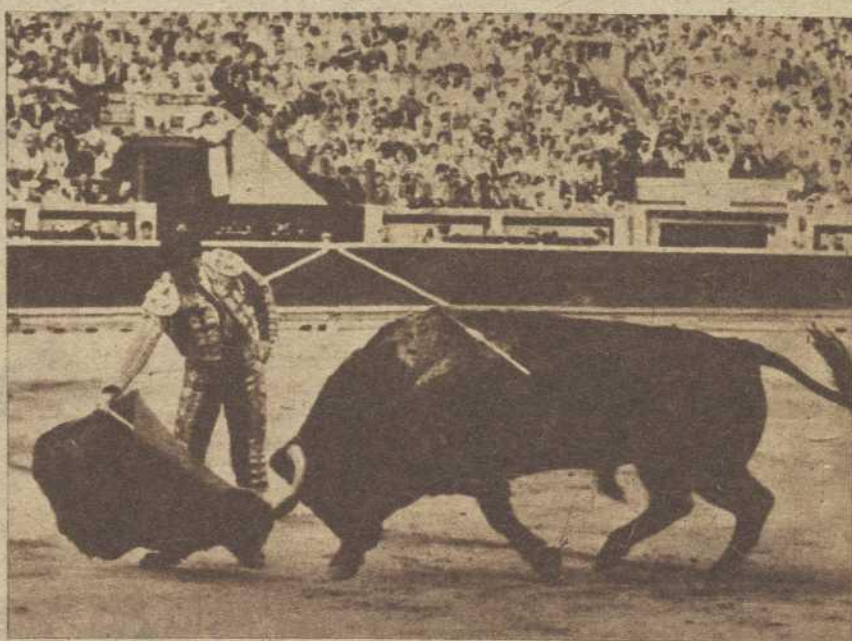
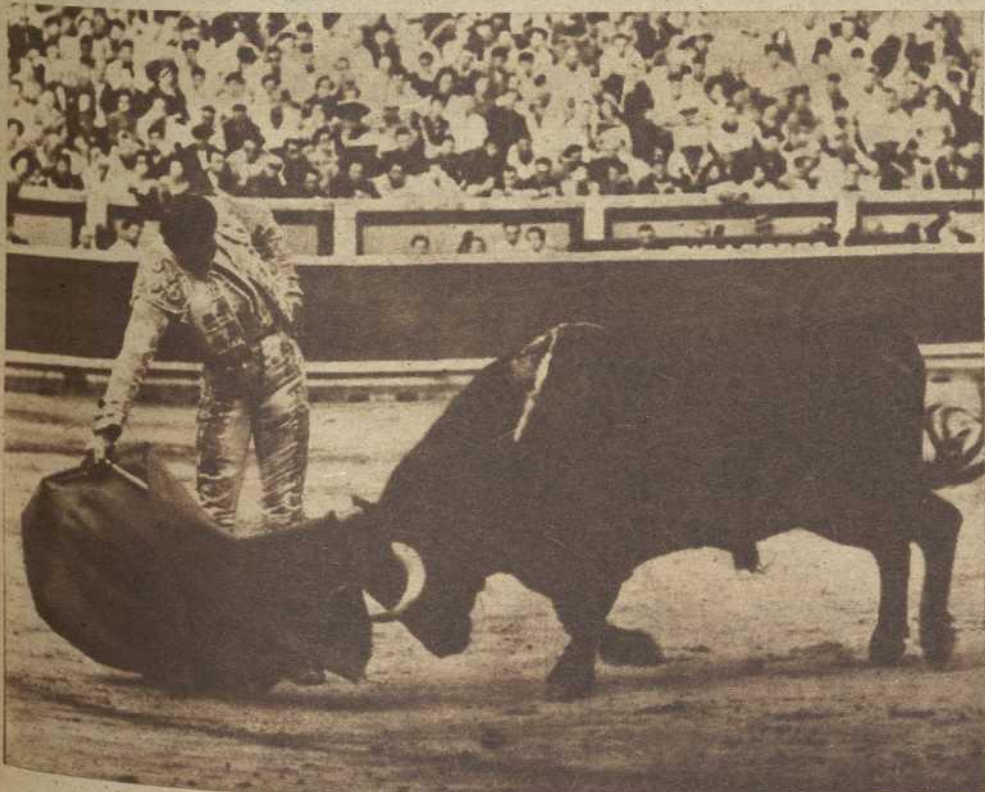
Peso de los toros en canal: 297, 307, 270, 306, 292 y 282.

Y esto fué todo lo que nos dió, que no fué poco, la última de la feria de Pamplona, feria que ha servido para que, una vez más, triunfaran Antonio Ordóñez, «Chamaco», Curro Girón, Gregorio Sánchez, «El Trianero», Marín y el rejoneador Angel Peralta.

Por fortuna, los médicos de la Plaza de toros de Pamplona han permanecido inactivos en las siete corridas. Pidamos que al año que viene se repita este agradabilísimo hecho.

También es de hacer notar que ninguno de los toros enviados por los gauaderos ha sido devuelto a los corrales. ¡Qué bueno es el público de Pamplona!

BARICO



Antonio Ordóñez toreando con temple y suavidad con la derecha (Foto Cano)

Rafael Jiménez, «Chicuelo», muleteando al último toro de la feria (Foto Marín)



También a los toros de **MIURA**, aunque pesen 368 kilos, se les cortan las orejas cuando se torea como foreó «**EL TRIANERO**» en las corridas de la Feria de Pamplona

LA CORRIDA DEL JUEVES Y LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS



Josechu Pérez de Mendoza torea con el caballo después de clavar un rejoncillo

El ministro secretario general del Movimiento y delegado nacional de Sindicatos, José Solís Ruiz, y su bella esposa, asistieron a la corrida benéfica del jueves



Seis toros de «Barcial» para Pablo Lozano y Gregorio Sánchez. — Con el prólogo de uno de rejonos para Josechu de Mendoza. Una corrida a trasmano

La novillada del domingo en las Ventas.—Seis novillos de don Juan Cobaleda para Antonio González, Adolfo Aparicio y Alfonso Vázquez II. Los dos últimos nuevos en esta Plaza

LA corrida a beneficio del Montepío de la Asociación Nacional de Veterinarios Titulares nos pilló a todos un poco de sorpresa. Pudieramos decir que por lo no habitual y por la fecha ya avanzada de la temporada en las Ventas, la nueva benéfica era una corrida a trasmano. ¿Cómo respondería el público?

Pues respondió. Si no el lleno total en día calurosísimo —el de temperatura más alta en lo que va de verano—, se registró una buenisima entrada; la sombra, completa, y muy pocos claros en el sol. Lo celebramos por los fines a que los ingresos se destinan; pero los espectadores nos aburrimos soberanamente. Porque ya decimos que el público respondió; los que no respondieron fueron ni los toros ni los toreros. La mayor fuerza del cartel residía, sin duda, en la presencia de Gregorio Sánchez, que es de los toreros que jamás rehuyen venir a las Ventas; pero el torero de Santa Olalla, en un paréntesis de su valerosa actuación en los Sanfermines, llegaba maltrecho —la frente cubierta de esparadrapos—, en visible inferioridad física. Ni los toros se prestaron ni él, pese a su voluntad, pudo lucirse.

LOS TOROS DE «BARCIAL»

Bien presentados, con cuerna abundante —abundantísima, para lo que ahora se lleva—, los toros de don Jesús Sánchez Cobaleda, a excepción del quinto y en tono inferior el sexto, embistieron sin fiijeza, mansurropearon. Con poder, pero sosos, sin

alegría de toros bravos; se quedaban en la media arrancada, y alguno, como el cuarto, resultó bronco. Bueno el quinto, que aguantó bien en el primer tercio, y suave, aunque con poca fuerza final, el sexto.

Acaso no haga falta escribir muchas líneas más para que la comprensión de nuestros lectores interprete con exactitud lo que la corrida fué.

PURO TRAMITE

Que no se dió en toda la tarde una vuelta al ruedo; que tanto Pablo Lozano como Gregorio Sánchez tuvieron, ¡cómo no!, detalles toreros; el uno, al emplearse con la mano derecha en el quinto, aunque era ya tarde para que el público reaccionase favorablemente; y Gregorio, con su constante y meritoria porfía de hacer pasar a sus toros manejando la muleta con la mano izquierda, y a veces cruzándose hasta el pitón contrario; pero todo desvaído, sin brillo, sin son. Los aficionados madrileños tienen formado desde hace tiempo juicio sobre las calidades de ambos diestros para que sea necesario insistir en su actuación durante la corrida del pasado jueves. Tan lejos ya de la actualidad inminente, bien puede calificarse a la nueva benéfica por lo que a este año toca como una corrida de paso. En un balance general de la temporada en las Ventas cabría hablar, en términos contables, de partida fallida.

Ni hubo fuertes aplausos ni ostensibles protestas. Todo gris plomo.



Pablo Lozano toreando al natural con la izquierda



Gregorio Sánchez citando de frente y desde el pitón contrario

EL TORO DE REJONES

Comenzó la corrida con la lidia de un novillo-toro de doña Florencia J. de la Cerdilla para el joven rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, que ya en anteriores actuaciones había demostrado su estilo de buen jinete y su sentido del arte de torear a caballo.

El novillo se aquerenció en las tablas y allí hubo de ir a buscarle en la mayoría de las ocasiones el mozo segoviano con su habitual destreza. Otra vez clavó valerosamente al sesgo, sin que, pese a su buen deseo,

(Continúa en la página siguiente)



La duquesa de Pastrana y el alcalde de Madrid, conde de Mayalde, en una barrera durante la corrida a beneficio del Montepío de la Asociación Nacional de Veterinarios Titulares



El picador Salcedo cayó violentamente de bruces y sufrió conmoción cerebral (Apunte de Casero)



Antonio González dando un pase de pecho a su primero en la novillada del domingo



Adolfo Aparicio adelantando la muleta y tirando suavemente del segundo novillo

pudiera provocar el encuentro de frente más que en una oportunidad. Acaso se excediera, entre suerte y suerte, en alardear de equitación, que el público no relaciona muy directamente con lo puramente taurino. En este orden de centrar la auténtica doctrina del rejoneo, los artículos, tan documentados, de Alvaro Domecq, y el decálogo del duque de Pínohermoso, aparecidos días atrás en «A B C» representan para la gran masa de espectadores una orientación necesaria.

Por impaciencia de que el novillo doblase, Pérez de Mendoza clavó casi a toro parado un rejón bajo; pero ello no le impidió que escuchara grandes aplausos y entre ellos diese la vuelta al ruedo. La segunda fué por su cuenta.

Aun así, fué la obra más completa de toda la tarde. La juventud y la afición de Pérez de Mendoza prometen excelentes realidades.

M. C.

LA NOVILLADA DEL DOMINGO

LENO en la sombra y casi el sol. ¡Qué valor! Un continuo movimiento de abanicos trata de mitigar un poco el rigor de la temperatura. Se abre la puerta de cuadrillas y al frente, Antonio González, de verde intenso y oro, hace el paseillo, tranquilo, veterano. A la izquierda, destocado, Adolfo Aparicio, nazareno y oro, con paso seguro y sin muestra alguna de preocupación, y en el centro, también con la montera en la mano, el colombiano Alfonso Vázquez II, de verde claro y oro, con el brazo izquierdo estirado y el andar típico de lo que podríamos llamar escuela americana. En total, dos incógnitas y un viejo conocido del público de Madrid. Se vislumbra algo de lo que va a ocurrir, pero mejor será que salga el primer cobaleado para que vaya poniendo las cosas en su sitio.

Es negro meano, recortadito de lámina y con los cuartos traseros muy rígidos. Antonio González ejecuta con valor y buen arte unas verónicas que se aplauden. El novillo, nada más ver el caballo, se arranca desde largo hacia el picador y derriba. Tres chicuelinas, una verónica y el remate componen el quite de Antonio. Otra vara y vuelve a derribar el novillo, más que por su poder, por la flojedad del caballo. «Faroles» pone un buen par. El novillo llega a la muleta corretón y sin malicia. Antonio González trata de recogerlo en seis pases por bajo, que remata con uno de pecho. Luego se estira en series de redondos, naturales y varios pases de adorno. Pincha mucho hasta cuatro veces, y todo queda en una ovación.

El segundo novillo tiene el pelo negro zaino y la estampa muy parecida al anterior. Adolfo Aparicio ejecuta una serie de verónicas que cierra con media. Marra el picador al acudirle el novillo, y a continuación justifica el de a caballo y se ensaña

de mala manera. Vuelve a repetir la suerte —¿suerte?— en la segunda entrada y el presidente cambia el tercio. Un par de banderillas. Aparicio brinda al público. El madrileño está animoso, pero no puede lucirse porque el novillo —¿tendrá la culpa el picador?— cabecea peligrosamente. Con la derecha y con la izquierda ejecuta el debutante toda clase de pases, que no tienen el debido reposo por la dificultad que señaló anteriormente. Adolfo pincha dos veces antes de conseguir media estocada, que basta.

Cariavacado, negro zaino y con más alzada que los anteriores, el lidiado en tercer lugar es recibido por Alfonso Vázquez II con cuatro verónicas y dos medias de mucho aguante. A continuación, unas chicuelinas andándole al novillo sirven para que el colombiano coloque en suerte a su enemigo, que toma la primera vara con poco empuje. Quita el diestro por galleos a lo Marcial Lalanda y es aplaudido. Otra vara y dos pares de banderillas. Alfonso Vázquez II brinda al presi-

dente y al público y hace una faena corta, pero valerosa, a base de ayudados por alto, naturales, redondos, de pecho y afarolados. Al intentar uno de pecho resulta cogido y sufre erosiones en la cara. Termina la faena con una entera y el descabello al tercer intento y le obligan a dar la vuelta al ruedo.

Sale el cuarto, de poca alzada y mucha cabeza. En los primeros capotazos se le cuele peligrosamente a David por el lado izquierdo. Le ponen dos varas muy traseras y de pésimo castigo. Un espectador baja al callejón para decirle unas palabras al picador. Las dice y lo llevan detenido. Naturalmente, el novillo, tan mal picado, va a peor, y Antoñito González tiene que insistir mucho para conseguir algún buen muletazo con la derecha. Porfía tanto que cuando ha pinchado tres veces escucha un aviso. Acierta con el descabello al quinto intento y algunos espectadores se enfadan con él.

El quinto es colorado, ojo de perdiz y tiene buena presencia, pero flojo de patas. Se cuele por la derecha y no acude con alegría a los caballos. Acusa el castigo de la primera vara, pero vuelve y empuja, aunque sale rebrincando. Otra vara en la que rectifica el picador la posición de la puya. Termina este tercio con un picotazo más, y el de banderillas, con dos pares y medio.

Adolfo Aparicio no puede vencer las dificultades del novillo y trata de abreviar. Lo consigue a fuerza de exponer lo suyo en la ejecución de la estocada, porque el novillo levanta la cabeza y está a punto de empitonarle peligrosamente. Los buenos aficionados le aplauden.

La salida del sexto es acogida con alguna protesta porque el novillo es mogón del pitón derecho. Alfonso Vázquez lo recoge muy bien con e-

capote y luego da una serie de verónicas rodillas en tierra, suaves y templadas. Antes de que entre al caballo el novillo, Vázquez se luce en unas buenas chicuelinas. Después de la primera vara el colombiano quita por navarras y con las reglamentarias pasa el novillo al segundo tercio para que el pequeño Alfonso intente ponerle banderillas. Lo consigue en el primer par, pero a cambio de una voltereta, y con medio más de ejecución vulgar suena el clarín de muerte. Alfonso Vázquez vuelve a brindar al presidente y al público y ejecuta una faena temeraria, no exenta, en ocasiones, de temple y mando, sobre todo en su labor con la mano derecha. Entra con ganas y consigue una entera aldo delantera, de la que dobla el novillo. Le conceden a Alfonso Vázquez II una oreja y a hombros de unos cuantos muchachos da la vuelta al ruedo.

En resumen: Antonio González no ha tenido suerte, pero no ha sufrido en nada su fama bien ganada de torero de clase especial. Quizá por ello me admita dos reparos que, aunque influyen un poco para que no redondee sus triunfos el sevillano, no empañan su calidad artística. El primero es que, a mi entender, algunas veces se olvida de templar lo suficiente la embestida de sus enemigos y le salen los pases de muleta un poco embarullados. Y el segundo se refiere a la suerte suprema, por cuya deficiente ejecución creo que no ha conquistado González los trofeos que merece.

Adolfo Aparicio, un poco abrumado por la responsabilidad del momento y un mucho imposibilitado por las dificultades de sus enemigos, no ha podido lucir plenamente. Lo ha conseguido con el capote en algunas verónicas de verdadera clase, pero no ha estado, ni mucho menos, a la altura que, según opiniones autorizadas, puede alcanzar. Esperemos a ocasión más propicia para juzgarle.

Alfonso Vázquez II es americano de nacimiento, y lógicamente su comportamiento taurino se debe encuadrar dentro de ese corte, deportivo y modernista, del toreo del otro lado del Atlántico. Hay que agradecerle su afán de renovar, el modernizar suertes antiguas, el repertorio del primer tercio —el capote lo maneja con seguridad— y su valentía sin tasa en todos los momentos de la lidia.

BARICO II



Cogida del colombiano Vázquez II, que hizo el domingo su presentación en las Ventas (Fotos Cifra Gráficas)



EL DOMINGO, EN VISTA ALEGRE

Seis novillos de LUIS FRIAS para «CURRO MONTES», MARTIN SANCHEZ, «PINTO», y VICTOR QUESADA

Los matadores y triunfadores del domingo, «Curro Montes», Martín Sánchez, «Pinto», y Víctor Quesada, a la hora de los clarines

La sucedido en la Plaza de toros de Vista Alegre —vocinglera discrepancia entre el público y la presidencia— nos invita a meditar brevemente sobre la necesidad de reglamentar con cierto formalismo este tema de la concesión de trofeos y vueltas al ruedo. El público de toros —que se siente dueño absoluto de los triunfos y los fracasos— admite con dificultad que se le lleve la contraria; y cuando pide la oreja para un diestro y la presidencia no la concede, se ha acudido muchas veces, como el domingo, al expediente de las repetidas vueltas al ruedo para compensar en ovaciones lo que falta en orejados trofeos. Por contrapartida, todos los domingos vemos dar vueltas al ruedo a toreros a quien nadie se las ha pedido, tras faenas tan vulgares que no suscitan ni la protesta de los que piensan que dicha vuelta al ruedo es inmerecida. ¿Quién tiene razón? ¿Quién es el que da premios o increpa en los fracasos? ¿El público? ¿El presidente? ¿Es éste —en este caso concreto de los trofeos y las vueltas— algo más que mandatario de la mayoría? ¿Es, por el contrario, juez en un pleito que ha de fallarse según la ley ortodoxa de las tauromaquias clásicas? Mi voto está a favor del público, complejo, pintoresco y divertido, que con su asistencia mantiene la pervivencia de la fiesta; cierto que al público habría que educarle para que no premie generosamente tanto oropel como por ahí se expende a precios carísimos; pero ésta es cuestión que sólo a los aficionados atañe; por eso, en la polémica entre tendido y presidencia suscitada el domingo, mi respeto es para la segunda, pero mi voto está a favor de los que mandaban dar a «Curro Montes» más vueltas que las de un carrusel. Y soltar el siguiente burel, una precipitación a pesar del retraso, y valga la paradoja.

El fondo de toda la cuestión está en que los clientes de la «chata» se han encontrado con un torero que les gusta por su garboso modo de hacer el toro, que les encanta con el regusto gitano de su presencia en la plaza, que ha sido elegido por ellos como figura próxima del toro y quieren a toda costa que el muchacho triunfe y llegue para poder presumir de descubridores. ¿Cuándo empezó en Vista Alegre «Curro Montes»...

Y a «Curro Montes» —triunfador de los dos domingos anteriores— le rodaron las cosas por rumbos más inciertos. Tuvo una emocionante cogida por la que no se amilanó y tras ella hizo una maravillosa faena de muleta, ardiente y ritual, dominadora y clásica; geométrica en la perfección

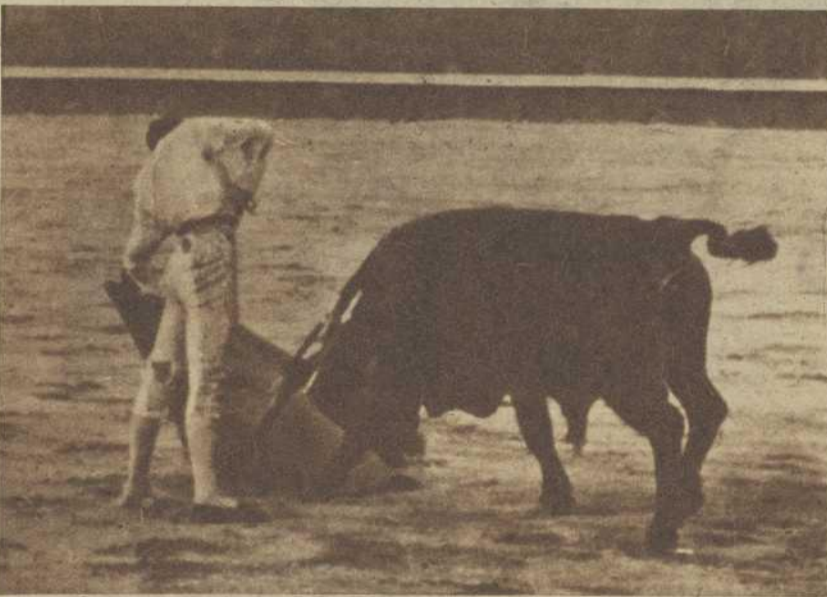


La Plaza llena demuestra el interés que había suscitado el cartel de toreros... embalsados ya hacia empresas de gran categoría

—que parece predestinado a militar entre los de excepción— hace acto de presencia. «Curro Montes» no es sólo un fácil triunfador, sino un apasionadamente discutido. Indudablemente, el muchacho está en su gran racha de buena suerte.

Martín Sánchez, «Pinto», fué otro de los triunfadores de esta tarde en que los tres espadas salieron a hombros del respetable. El muchacho, en su tercera salida, ha afirmado y valorizado en alza su papel de torero artista y enterado, que llega al público y le encandila con la belleza de su estilo torero. Manejó en ambas faenas la mano de torear, la izquierda, con hondura y holgura, ayudado por el buen género que le salió de los chiqueros; cómo serían sus naturales al quinto, que acabó con la trapatiesta que se había armado en el novillo anterior y tornó las lanzas de la bronca en cañas de aplausos. Mató certeramente y a ley de media estocada a su primero y una entera a su segundo y cortó dos orejas, concedidas con unánime justicia.

Víctor Quesada hizo lo mejor de la tarde en su segundo, al que le dió una serie de naturales perfectos, que valían por un curso de buen torear. Es muchacho al que se le vió con agrado y no desentendió en la terna de triunfadores, pero tampoco estuvo certero al matar y aunque escuchó ovaciones y salió a hombros, también volvió a casa sin trofeos. Se le volverá a ver con gusto. Aunque esto parece que va a esperar un poco, pues lo que se rumorea cuando termino esta crónica es que el próximo festejo lo van a torear «Curro Montes» y Martín Sánchez, «Pinto», mano a mano. Poco hemos de vivir si no lo vemos... y lo aplaudimos.



Sereno y maestro, después de la cogida, «Curro Montes» dió sus mejores pases con la izquierda en la faena apasionadamente discutida

de sus líneas y dramática por el espectáculo del torero semidesnudo entre las astas del toro. Los pañuelos flameaban ya para pedir trofeos cuando «Curro Montes» no había montado la espada para herir; pero a la hora de matar hubo un prólogo de cuatro pinchazos antes de la estocada que acabó con el de Frías... y aquí es donde empezó la discrepancia aludida entre el usá y los morenos; el presidente, ateniéndose a la norma clásica —y para mí valedera— de que no se puede premiar la faena a un toro mal matado, denegó la oreja; mi opinión personal hubiera sido la misma, pero si el criterio clásico ha sufrido revisión por la actual valoración de la faena de muleta y el público, en mayoría, pedía el trofeo, no hubiera pecado contra el arte el presidente que lo concediera. En fin, hubo su jaleo... como siempre que un torero

DON ANTONIO



El estilo de un estilista surgido en Vista Alegre. Una media verónica perfecta de Martín Sánchez, «Pinto» (Reportaje de DIEGO)

VINO JEREZANO
FINO JARANA
 NOMBRE DE FIESTA
 Y BANDERA DE ALEGRIA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

CURRO MONTES Y «EL PINTO» LA PAREJA REVOLUCIONARIA



En Vista Alegre han nacido dos toreros de excepción. ¿Vamos ante una de esas parejas llamadas a dar brillo y gloria a la fiesta taurina? Por lo pronto, Curro Montes y «Pinto» acaparan el interés y el asentamiento unánime de los aficionados

29 de junio, festividad de San Pedro. Dos jóvenes novilleros, dos noveles, hacen el paseo en la Plaza madrileña de Vista Alegre. Nadie les conoce. Cuando la corrida termina ya empiezan a oír comentarios halagadores en los que sus nombres taurinos van envueltos. Curro Montes y Martín Sánchez, «Pinto», han llamado la atención de los aficionados testigos de su primera actuación... A continuación dos corridas más, en domingos sucesivos, y ya empiezan a ser famosos. Pero vayamos despacio...

Ir a Vista Alegre siempre resultó un tanto difícil al público acostumbrado a la comodidad de la Plaza de las Ventas. Esta está más cerca, y los medios de locomoción más a la mano. Y, sin embargo, en la Plaza de Vista Alegre han puesto el cartel de «No hay billetes», ese cartelito ansiado por las empresas y que revela el grado de interés de los diestros actuantes, como consecuencia natural y lógica de un afán constante de superación, de un derroche de arte y valor, lo que ha convertido a Montes y «Pinto» en la pareja revolucionaria del momento.

Lo sucedido el domingo último —y que no queremos comentar en estas líneas— da idea exacta del grado de pasión a que estos dos muchachos han hecho retroceder a los aficionados. Porque los que asistieron a la epopeya no me negarán que hubo pasión, mucha pasión. Y precisamente en ello está el mayor interés de la pareja. Porque la pasión había desaparecido de los ruedos en los últimos años. Creo recordar que los últimos brotes pasionales murieron con la desaparición de la pareja «Manolete»-Arruza, la última que conocimos. Por eso justamente considero que estos dos novilleros, en los que encaja a las mil maravillas el calificativo de excepcionales, más por lo que pueden ser que por lo que hoy sean —no hay que olvidar que están en los albores de sus respectivas carreras— pueden dar días de gloria a la fiesta nacional brillantándola y restituyéndole el

interés de que últimamente ha venido careciendo. Porque el interés, la pasión, no la da ni la puede dar una figura solitaria, por grande que ésta sea, sino dos en pugna, que, dividiendo a las masas, las haga comulgar en campos opuestos.

Si «Guerrita», con toda su grandeza torera, se fue de los ruedos desilusionado, aburrido, culpese de ello a no haber encontrado al antagonista, al que le peleara los aplausos. La que le quisieron buscar «a fortiori» enfrentándolo al Espartero no podía cuajar, y sólo

continuó paseando por los ruedos su figura de gigante del toreo, pero de gigante que peleaba contra su propia sombra. Más tarde, como antes otras, existió la pareja «Bombita» y «Machaco», que perduró durante muchos años, aunque ninguno de los dos tenía la capacidad ni el arte de Rafael Guerra «el Solitario», hasta que surgió la pareja cumbre de José y Juan. Desaparecida esta gran pareja, porque así lo quiso la fatalidad, ¿cuántos de los que siendo grandes toreros estuvieron solos en primera fila no soñaron con el competidor? Así hasta «Manolete» llegó a necesitar la competencia para no caer en la falta de interés, que es el mal endémico de los que caminan sin compañía por el árido camino del toreo, y en sus últimos años —cuando más lo necesitaba— «tropezó» con el mejicano Arruza. Y ahora...

Sigamos con atención los primeros pasos por el ámbito del toreo de Curro Montes y Martín Sánchez «Pinto». Condiciones para ser toreros, grandes toreros, las tienen en gran escala y sobre todo al chocar sus conceptos dispares del toreo, como cada uno de ellos lo entiende e interpreta, han dado interés a una pugna a la que el público, que es el que paga, el que hace figuras y las eleva al primer plano, presta decidido calor. Aunque sólo fuera por esto ya podríamos afirmar, sin temor a caer en exageraciones optimistas, que la fiesta está de enhorabuena. La gran pareja novilleril que andando el tiempo puede ser la gran pareja clave de los más postineros carteles de corridas de toros, ha surgido. Saludémosla con alborozo.

MARIO SARMIENTO

EL DOMINGO, 13 DE JULIO 1958

GRAN NO HAY BILLETES

VICTOR QUESADA

CURRO MONTES

Martin Sánchez (PINTO)

PLAZA DE VISTA ALEGRE

LA ESCALA ANUNCIARÁ A LAS OCHO Y CUARTO EN NUESTRO DE LA TARDE



Un pase de pecho de Curro Montes en el que se aprecia su estilo torero



En este pase de pecho de Martín Sánchez, «Pinto», se ve la diferencia de interpretación





LO MEJOR Y MAS ATRAYENTE DE LA COSTA DEL SOL MALAGUEÑA

Panorámica de la bella placita de la Venta Las Chapas, durante la cena que, con tanta atracción de público selecto, se celebra a diario en esta maravillosa instalación de la Costa del Sol malagueña (Fotos Arenas)

La Venta de las Chapas tiene una placita de toros, en la que los turistas pueden probar sus aptitudes taurinas



De cómo los extranjeros se sienten atraídos por nuestra fiesta da perfecta idea la presente prueba gráfica, en la que una joven norteamericana torea al alimón con otro compatriota una brava becerra entre aplausos de la distinguida concurrencia

La encantadora y ya famosa Costa del Sol malagueña, en la que a las maravillas que Dios le otorgó hay que agregar las que los hombres han llevado a ella, tiene ahora una más, el complemento de todas: una preciosa placita de toros en la suntuosa Venta de Las Chapas.

Ha sido esta idea de don Salvador Guerrero, promotor de nuestra Costa del Sol, obras de Playsol, S. A., que, como decimos en Andalucía, «ha dado el baño» a todas las empresas constructoras de hoteles, salas de diversión, chalets, etc. La Venta de Las Chapas es algo muy superior a todo lo que ya había en la Costa del Sol, con ser casi todo alarde de estética, arte y buen gusto. Se levanta en el mejor sitio de la Costa del Sol malagueña, entre Fuengirola y Marbella, una cosa de maravilla, que será, sin ningún género de dudas, la preferida y más favorecida no sólo del turismo extranjero sino también de los españoles de buen gusto que puedan permitirse el lujo de viajar para conocer lugares destacados de España. Porque a los atractivos que otras instalaciones similares puedan ofrecer hay el excepcional de la placita de toros, donde cada semana se celebran «corridos», en las que pueden actuar los clientes que sientan correr por sus venas sangre torera.

La inauguración de la Venta se celebró en la noche de la víspera de San Pedro y constituyó un original y simpático acontecimiento. Las familias más distinguidas de Málaga y la casi totalidad de extranjeros que pasan

Este aficionado español demuestra que sabe temer y mandar... y, además, presumió de lo lindo, porque la becerra no le dió ni un revolcón

temporadas en Torremolinos, Fuengirola, Marbella y Estepona asistieron dicha noche a la Venta de Las Chapas y al espectáculo taurino.

Se lidiaron dos bravísimas becerras de don José Quesada, actuando de directores de lidia José María Recondo, que lleva tres años pasando largas temporadas en un chalet de su propiedad, y Manolo Segura.

La lidia de las becerras proporcionó una hora larga de regocijo a todos los espectadores, incluso a los que se decidieron a bajar al ruedo para probar sus aptitudes.

Entre ellos hubo tres extranjeras —una alemana y dos norteamericanas— y una española, cuyo valor ante las fieras cornudas no desmereció del que derrochan por esas Plazas toreras famosos por sus temeridades. Dos de ellas torearón al alimón con José Merla Recondo, y otra, la española, terminó uno de sus lances hincándose de rodillas y de espaldas a la res, como «Lítri».

En el elemento masculino destacaron el distinguido joven Modesto Escobar Marín y el artista Cristóbal Velasco; éste se jactaba al final de no haber sido revolcado ni una sola vez de las varias que se enfrentó con la cornúpeta.

Terminada la parte taurina, el ruedo se convirtió en comedor, con su pista de baile, y la juventud tepalcatesca se dedicó a bailar, mientras los demás concurrentes reponían fuerzas con los succulentos productos de los servicios de la cocina de la Venta de Las Chapas, a cuyo frente se hallan técnicos de antecedentes que los acreditan como los mejores de España.

Una noche inolvidable, la de la víspera de San Pedro en la Venta de Las Chapas de la Costa del Sol malagueña, lo mejor y más atrayente que en ella se puede ofrecer al turismo.

JUAN DE MALAGA



LOS NUEVOS
VALORES

VICTORIANO CUEVAS ROGER, «VALENCIA», TORERO Y ABOGADO

«Mi empeño es ser figura del toreo. Y si mi posición económica me lo permite, cuando me retire pienso ejercer la abogacía en beneficio de la clase humilde.»

VICTORIANO Cuevas Roger, "Valencia", torero y abogado. En las dos profesiones, a falta del doctorado. Pero el vestido de luces le ha ganado el tirón a la toga, porque en su sexta actuación ante la cátedra de Madrid ha ganado el empujón del doctorado, que se anuncia para muy pronto.

El abogado no tiene antecedentes familiares; el torero, sí; pertenece a una dinastía histórica: la de los "Valencia", que creó José Roger, "Valencia", natural de la ciudad del Turia —de ahí el apodo—, banderillero del "Esparte-ro"; él corrió y banderilleó al toro "Perdigón", colorado, ojo de perdiz, el día 27 de mayo de 1894, que hirió de muerte al "Esparte-ro". El primer matador de toros que dió la dinastía fué el hijo de aquél, José Roger, "Valencia I", en cuya hoja artística se destaca ser el primer torero que cortó un rabo en la Plaza de Madrid el 11 de agosto de 1918. Después surge "Valencia II", el inolvidable "chato", que llenó de gestos una época difícil del toreo, al que le sigue "Valencia III", hijo de "Valencia I". Así que, por orden cronológico, este Victoriano Cuevas Roger, hijo de una hermana de José y de Victoriano, es el cuarto de la dinastía. Un muchacho sencillo, simpático, cordial, correcto, al que no le exvanecen los triunfos en las Plazas de toros, aunque sean tan resonantes como el que acaba de lograr en la Monumental de las Ventas. Escúchenles:

—La primera vez que me puse ante una res fué en la placita que tiene en Fuencarral mi tío Pepe, como premio a haber terminado el bachillerato, el año 52.

—¿Aquel día fué cuando decidiste ser torero?

—Verás. Por consejo de mi padre, mi tío Pepe me echó una vaca que pesó en canal 185 kilos, con los pitones arreglados, claro; con seis años, seguro de que así terminaría con mi afición. Pero cuando me vi con las orejas y el rabo en la mano, después de haber brindado a mi tío Pepe y a la memoria del tío Victoriano, me



«La primera vez que me puse ante una res fué en la placita que tiene en Fuencarral mi tío Pepe, como premio a haber terminado el bachillerato»



«La familia quedó convencida, pero me puso una condición: que para ser torero tenía antes que estudiar una carrera»
(Fotos Martín)



«Cuando me enfrentaba a un toro de los que saben latín, me preguntaba a mí mismo: Victoriano, ¿qué necesidad tienes de torear, con lo tranquilo que estarías en las aulas universitarias?»



«Y ese día 6 de julio hacía un mes justo que había muerto mi padre»



«Para mí, el torero es el único y verdadero de todas las épocas: el clásico y puro, el torero verdad, que es de antes, de ahora y de siempre», declara a nuestro colaborador Córdoba, Victoriano

convenci de que había nacido para ser torero.

—¿Y la familia quedó convencida?

—Sí, pero me puso una condición.

—¿Cuál?

—Que tenía que estudiar antes una carrera, y prometí hacerme abogado, otra de mis aspiraciones.

—¿Qué te ha resultado más difícil, sacar la carrera adelante o triunfar en los ruedos?

—La dificultad depende a veces de la asignatura; otras del catedrático y otras del toro. Porque en ocasiones, cuando me estaba examinando de una asignatura difícil, pensaba que mejor estaría toreando; sin embargo, cuando me enfrentaba a un toro de los que saben "latín", me preguntaba a mí mismo: "Victoriano, ¿qué necesidad tienes de torear, con lo tranquilo que estarías en las aulas universitarias?"

—¿El torero le hizo el camino más fácil al estudiante?

—En cuanto al tiempo, no, yo que tuve que repartirlo entre mis

aspiraciones; respecto a los catedráticos, aunque debo agradecer a todo el claustro de profesores de la Universidad de Salamanca la simpatía y el afecto con que me han tratado, creo que a los aficionados a Kubala y Di Stéfano mis aficiones taurómacas les eran completamente indiferentes.

—¿Y el estudiante ha ayudado al torero?

—En lo que se refiere al cultivo de la inteligencia y de una formación cultural tan necesaria para la vida, me ha ayudado. Pero en el desarrollo de mi carrera taurina me ha retrasado, al tener que compaginar las dos cosas. ¡Sólo Dios y yo sabemos cuántos sacrificios me ha costado el tirar "p'adelante"!

—¿Hasta cuándo piensas hacer compatibles las dos cosas?

—Aprovechando la desgracia del percance de Bilbao, que me tuvo inactivo año y medio, terminé la carrera de Derecho; pero actualmente sólo pienso y vivo para el toro, aunque mis deseos son, una vez doctorado en Tauramaquia, hacer el doctorado en Derecho. Así



«Mi ilusión sería aunar el arte y los conocimientos de mi tío y maestro Pepe, y la personalidad de mi tío Victoriano»



Victoriano Cuevas Roger, «Valencia», pasea por la calle de Alcalá con su tío y maestro, «Valencia I», y su hermano Pepe, que lleva la dirección del torero

lograré la máxima ilusión que tenía mi padre (q. e. p. d.), que ahora acabo de perder; me siento más obligado que nunca, como homenaje a su memoria.

—¿Cuándo te doctoras en tauramaquia?

—Me han ofrecido la alternativa en varias Plazas, pero me he decidido por Barcelona, como gratitud a ese público que tanto me ha ayudado.

—Tus paisanos, ¿no es cierto?

—No. Yo nací en Madrid, en el barrio de Chamberí, aunque desde mi niñez vivo en Barcelona.

—¿A qué torero de la familia crees que te pareces más en la Plaza?

—Mi ilusión sería aunar el arte y los conocimientos de mi tío y maestro Pepe y la personalidad de mi tío Victoriano.

—Sin acordarte de nadie, ¿cómo concibes el torero?

—Para mí el torero es el único y verdadero de todas las épocas: el clásico y puro; el torero verdad, que es de antes, de ahora y de siempre. Por eso me siento tan satisfecho, puesto que sin necesidad de "inas" ni de modernismos, el torero que hice a "Carpeto" llegó con la misma intensidad al aficionado que a la galería.

Victoriano acaba de recordar la fecha del 6 de julio. Una fecha de coincidencias, porque "Carpeto", de la ganadería de Palha, el toro que mató esa tarde, era biznieto de la madre del célebre toro de Pinto

Barreiro, con el que "Manolete" lograría otro inolvidable triunfo, precisamente otro día 6 de julio.

—Y ese día hacia justo un mes recuerda con los ojos empañados Victoriano— que murió mi padre.

El torero ha quedado sumido en el recuerdo del autor de sus días. Voy a distraerle.

—¿Repetirás lo que hiciste a ese "palha"?

—Sí, en cuanto salga el toro que se preste, porque a los toros sólo se les puede hacer la faena que ellos se dejan. Por eso, en provincias, cuando me han salido buenos toros, he realizado faenas similares a la de la tarde del 6 de julio.

—Bien. Hasta ahora he examinado al torero. Ahora, dime: ¿qué piensas como abogado?

—Abrigo un pensamiento que no me atrevo a decir, por si me tachan de pedante o cosa por el estilo.

—Insisto.

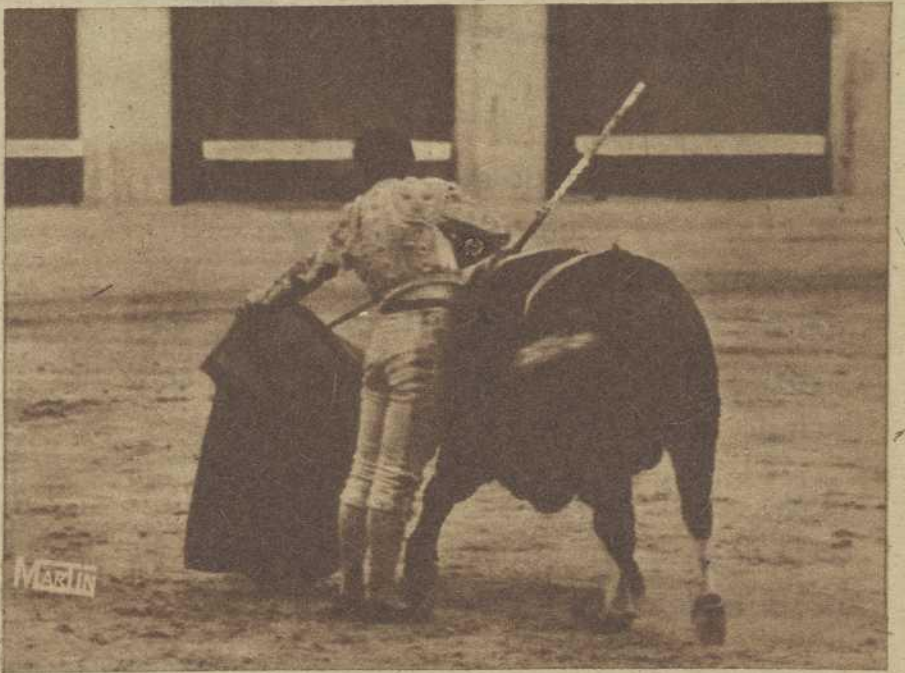
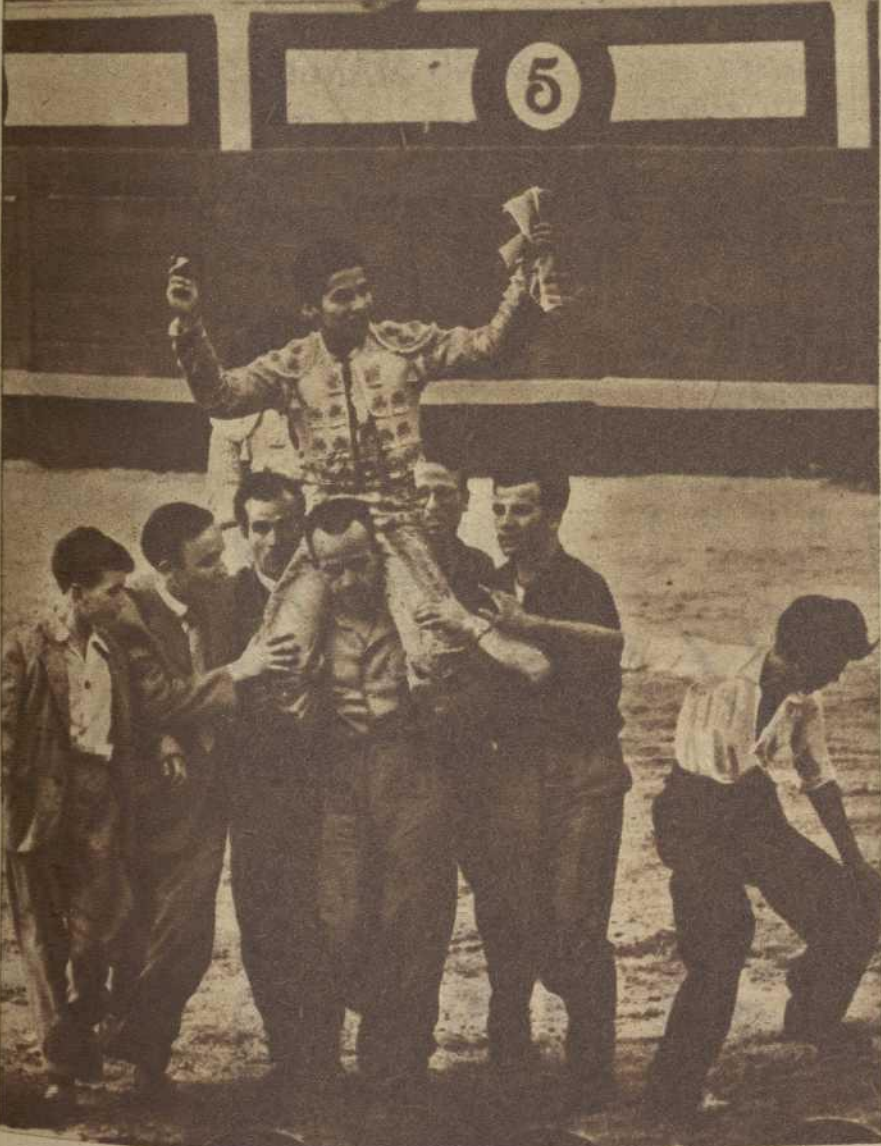
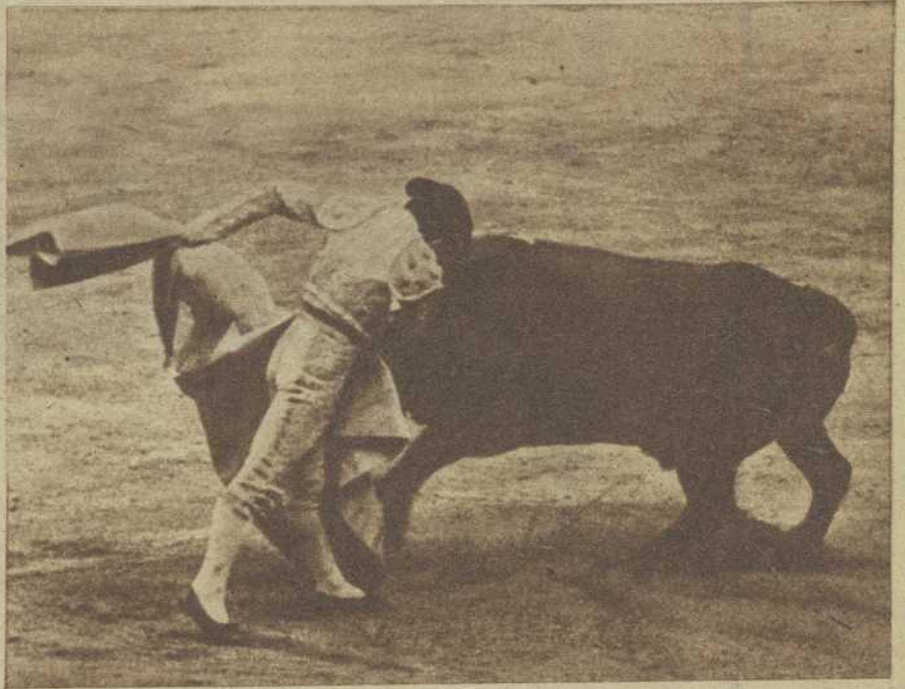
—Pues te lo voy a decir. Mi empeño es ser figura del torero. Y si mi posición económica me lo permite, cuando me retire pienso ejercer la abogacía, por la que siento verdadera vocación, en beneficio de la clase humilde. ¡Dios quiera que lo logre!

Este es Victoriano Cuevas Roger, "Valencia", torero y abogado. Hoy más torero, porque desea hacerse rico para ser mañana el abogado de los pobres.

★ VAZQUEZ II ★



**SOLO HAY UNO
EN EL MUNDO Y
ES COLOMBIANO**



**TRAE AL TOREO
UNA NUEVA
PERSONALIDAD**

TORERO - TORERO - TORERO



obtenga agilidad



Para obtener el máximo rendimiento a su esfuerzo, aplíquese MASAGIL y logrará de sus músculos una mayor elasticidad y resistencia. MASAGIL es el profiláctico antidoloroso que alivia actuando a través de la piel.

ACTIVO * RAPIDO * SEGURO

Su benefactora acción le proporcionará un completo bienestar físico.

contra
D O L O R E S
M U S C U L A R E S
C A L A M B R E S
T O R T I C O L I S
L U M B A G O
C I A T I C A
T O R C E D U R A S
C O N T U S I O N E S
C A I D A S
G O L P E S
R E U M A
G O T A

- ◆ NO MANCHA
- ◆ NO IRRITA
- ◆ DE OLOR AGRADABLE

*Una aplicación
... y quedará
como nuevo*



Siéntase más ágil con

LINIMENTO

masagil

La Semana Taurina en Barcelona

Jueves día 10. Seis novillos de don Juan Ramos Matias para Antonio González, Diego Puerta y «Cobijano», que hacía su presentación

Domingo día 13. Bernadó, «Chamaco» y Fermín Murillo con toros de los Herederos de don Alicia Taberero



«Cobijano», de Huelva, que hizo su presentación el jueves pasado



Antonio González lanceando a su primero

Un pase en redondo de Diego Puerta



CON una buena entrada se ha celebrado el pasado día 10 una novillada, en la que ha hecho su presentación «Cobijano». Los novillos, de don Juan Ramos Matias, dieron mal juego, pues llegaron muy aplomados a la muleta, y en cuanto tomaban un solo puyazo ya era casi imposible hacerlos embestir.

Antonio González luchó con el peor lote, pero en esa dificultad de sus enemigos fué donde le pudimos aquilatar como torero enterado, dominador y artista a la vez. Por ello salió airoso en todo momento. Con el capote, cuando se lo permitieron sus enemigos, dejó patente su fina clase de torero, especialmente en unos lances de salida a su primero, un gran quite por chicuelinas y otro con el capote a la espalda en el quinto. Con la muleta, dominio, inteligencia y valor en la porfía



tocada y un certero descabello, le fué otorgada la oreja, con la que dió la vuelta al ruedo. Al primero de la tarde le hizo un quite por chicuelinas que le salió pintado.

El debutante «Cobijano» tiene facha, empaque y cosas muy buenas. Por ahora está en embrión, pero con unas cualidades para ser figura. En sus dos trasteos muleteriles escuchó música y ovaciones. Cortó la oreja en su segundo. Salió al final a hombros en unión de Puerta.

Los toros, en cuanto a presentación, nada tuvieron que desear, pero dieron

Sigue en la página siguiente



Bernadó pasando de muleta

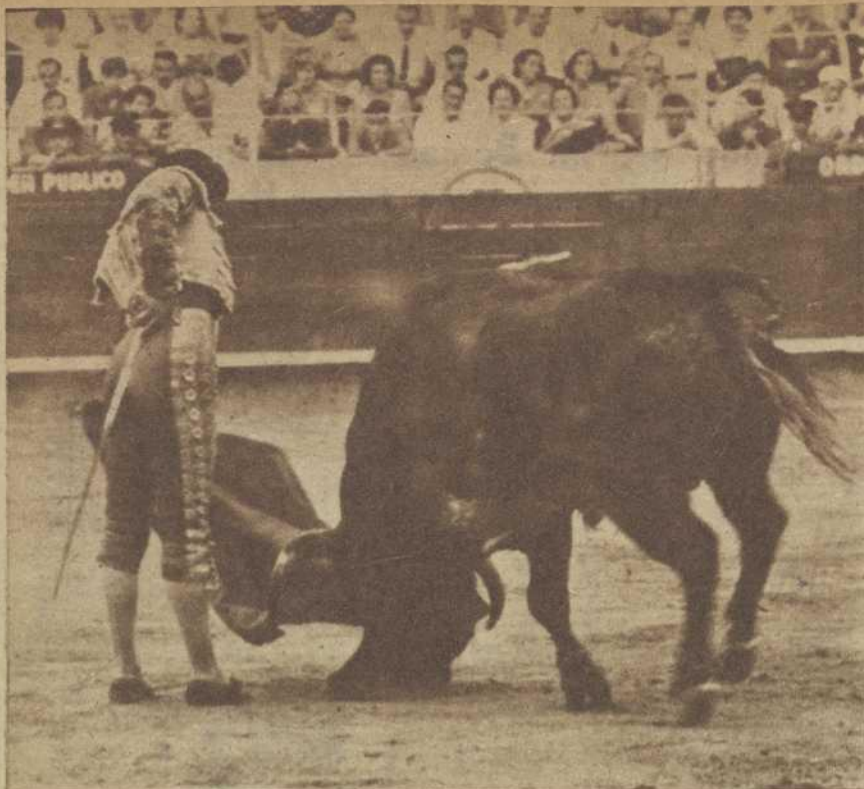
El príncipe Constantino, heredero del trono de Grecia, en compañía de los matadores de la corrida del domingo

para ver de sacar partido en donde en verdad no lo había. Con la espada estuvo breve y su trabajo fué premiado con nutridas ovaciones. Luis Morales, que resultó volteado al prender el primer par al que abrió plaza, prendió a continuación otro imponente, y al igual que su compañero Faroles en el cuarto, tuvo que saludar montera en mano para recoger la ovación. Dos grandes banderilleros y un matador que sabe ser torero hasta en los menores detalles.

Diego Puerta ha vuelto más centrado y más torero, si cabe, que cuando se marchó de su feudo de Barcelona, para conquistar nuevas plazas. Saludó a su primero con unas verónicas muy buenas, rematadas con media imponente. El novillo, al igual que los de González, llegó peligroso y queriendo coger en el último tercio. Puerta peleó bravamente con él y hasta le obligó a que le tomara unos naturales de mucha exposición. Lo pasaportó de estocada y descabello y fué ovacionado. Al quinto lo saludó con una larga de rodillas que levantó una gran oración, para empalmar a continuación unas verónicas de gala. Después de brindar al concurso, Puerta se dobló muy bien con su enemigo, para correrle la mano en unos pases con la derecha de muy buen trazo. Después vinieron algunos naturales, manoletinas y adornos que se jalearon, y como mató de media es-



Un natural de «Chamaco»



Fermin Murillo en el último de la tarde (Fotos Valls)

el peor juego que imaginarse puedan, pues llegaron a la muleta sin fuerzas para embestir, y las pocas veces que lo hacían era para entrar descompuestos y de mala manera. Los buenos deseos de los espadas suplieron siempre las malas condiciones de los toros, haciendo que el público no se percatase del todo de su mansedumbre. Hubo uno, el tercero, que nada más tomar un picotazo se quedó parado y no hubo forma de hacerle embestir. En fin, un encierro desesperante.

Al primero lo saludó Joaquín Bernadó con unos lances armoniosos y rítmicos. Un solo puyazo y dos pares de banderillas tomó el toro ante su innegable sosería, y Joaquín realizó con él, a fuerza de porfiarle, una faena ajustada y torera, en la que todo lo hizo el espada. No tuvo suerte con la espada. Ovación y salida al tercio. El cuarto, aunque derribó en dos ocasiones a Paco Cabello, que lo picó muy bien, no fué lo que se dice un buen toro, pues llegó a la muleta incierto y buscando mucho por ambos pitones. Bernadó, tras unas dobladas eficaces, lo toreó sobre la derecha y por naturales y lo pasaportó con rapidez, escuchando una ovación con los pitos de los «antis».

«Chamaco», con temple y juego de brazos admirable, con flexibilidad en la cintura, pero sin retorcimientos, ha lanceado a la verónica de forma portentosa. Y monumental la media de remate. Llevó al toro galleando al caballo con precisión y arte. Su quite, también compuesto por tres verónicas y vistoso remate final, tuvo idéntica categoría. El toro, que parecía apto para el lucimiento, tras unas dobladas de «Chamaco» se vino

abajo, y aunque la faena tuvo detalles de valor y arte abundantes, no estuvo, a pesar de la porfía que ponía el torero en ella, a la altura del toreo de capa. «Chamaco» toreó por naturales y con la derecha entre ovaciones, pero se le veía que no estaba contento de su labor, pues no había podido cuajar una tarde de apoteosis por culpa del toro. Mató de estocada desprendida y las gentes se dividieron al enjuiciar su labor. El quinto toro también llegó a la muleta muy quedado, y la faena no tuvo el lucimiento apetecido. De ella, para mi juicio, unos doblones para encelar al toro fueron sencillamente formidables. Mató de media estocada baja, falló el puntillero repetidamente y enfado de los más y palmas de los menos.

Fermin Murillo ya hemos dicho que tuvo que enfrentarse con un toro que no sólo no embestia, sino que ni siquiera andaba. Lo mató con rapidez.

En el sexto, unos lances toreros y valerosos, cargando la suerte, que se jalean. Murillo es ovacionado en su quite y Bernadó realiza uno por chiquelinas maravilloso. La faena fué una lección de pundonor y de bien torear. Si buenas fueron las dobladas iniciales, superiores, por el temple y el aguante que imprimió a los pases, fueron las largas series con la derecha y naturales. Hay en ella dos pases de pecho sobre la derecha magníficos y unas manoleínas muy apretadas. El contento era general, pero la espada vino a privarle de los máximos trofeos, pero Murillo dió la vuelta al ruedo con recogida de flores y fué despedido con una ovación.

G. DE CORDOBA

Lea usted

MARCA

La mejor revista de los deportes
editada en haccograbado



PLAZA DE TOROS DE VALENCIA

EMPRESA ALEGRE PUCHADES

¡¡FAMOSAS CORRIDAS DE FERIA!!

Patrocinadas por el Excmo. Ayuntamiento de la ciudad

ORDEN DE LAS CORRIDAS:

Día 24 de julio (jueves):

Seis toros de don Samuel Flores para

LUIS MIGUEL DOMINGUIN

JULIO APARICIO y

CESAR GIRON

Día 27 (domingo):

Un novillo-toro para el rejoneador Rafael Peralta y seis toros de don Juan Cobeleda para

JULIO APARICIO

CESAR GIRON y

«EL TURIA»

Día 25 (festividad de San Jaime):

Un novillo-toro para el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza y seis toros de don Francisco Galache para

GREGORIO SANCHEZ

JAIME OSTOS y

«PACORRO»

Día 28 (lunes):

Seis toros de doña María Teresa Oliveira para

LUIS MIGUEL DOMINGUIN

CURRO GIRON y

JAIME OSTOS

Día 26 (sábado):

Seis toros del excelentísimo señor marqués de Domecq para

GREGORIO SANCHEZ

CURRO GIRON y

JAIME OSTOS

Día 29 (martes):

Seis toros de don José Luis Pablo Romero para

GREGORIO SANCHEZ

CURRO GIRON y

«PACORRO»

NOTA.—Los días 23 y 30 se celebrarán dos magníficas novilladas fuera de abono, actuando ANTONIO GONZALEZ.

Todas las corridas empezarán a las CINCO Y MEDIA de la tarde

¡¡espere!!



EN BREVE SALDRA EL NUEVO MODELO

SUPERLUXE

ODAG

NEVERA ELECTRICA SIN MOTOR

Esta revista se vende
en Centroamérica,
transportada por

Cubana
de Aviación

Lea usted
todos los martes

MARCA

LA MEJOR REVISTA DE LOS
DEPORTES EDITADA EN HUECO-
GRABADO

ATTENTION

Voici la meilleure nouvelle pour les «aficionados» français...
Vous pouvez vous abonner à cette revue tauromachique
espagnole hebdomadaire:

«El Ruedo»

en vous adressant, sans autre formalité, à notre représen-
tation en France

Mr. CHAPRESTO

chez LAULHE
3, rue Port de Castets
BAYONNE (B. P.)

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



SE habla mucho de la vanidad de los diestros, a veces de la soberbia, s'n que, salvo contadas excepciones, constituya una característica común a la mayoría. El público se encrespa fácilmente cuando un torero hace algún gesto o pronuncia algunas palabras, encarándose a los espectadores o a un espectador concretamente. Esto es feo, muy feo, casi diría intolerable; pero casi siempre está motivado por un insulto más o menos soez, que el diestro oye claramente y replica con indudable dignidad, porque nadie tiene derecho a insultar a nadie.

Hace algunos años escuché en una plaza estas palabras dirigidas a un torero que andaba aperreado con un manso de solemnidad: «Arrímate, ladrón, que el que embiste es tu padre.» El torero, con más ironía que irritación, se volvió al tal y le dijo: «No te has fijado bien; es tu padre.» La tormenta que siguió a estas palabras fué como para invocar a Santa Bárbara, hasta el punto de conseguir que la autoridad amonestase al torero; pero no se hizo otro tanto con el grosero espectador.

Si luego se sabe la verdad de lo ocurrido, se disculpa al diestro, pero menos, pues se suele decir: «Sí, pero el público paga, y el torero se debe al público.» Resulta ocioso decir que el torero se debe al público para torear, no para soportar públicas injurias del orden de la contada.

No pretende ser lo dicho una total exculpación de los diestros. Los hay que, sin venir a cuento, se dirigen al público como dando explicaciones de no acertar en el cumplimiento de su deber, como diciendo: «Es injusta vuestra protesta, ¿no veis que el toro no embiste?» «Pues paciencia, amigo —se le podría replicar—, porque cuando toreas bien y se te aplaude, no te vuelves a decirnos que no te aplaudamos, porque el toro embiste bien.»

A este respecto, la mejor cualidad que puede adornar a un diestro es la de callar siempre, la de conducirse con modestia, sin levantar siquiera la vista a los graderíos, sobre todo cuando las cosas vienen mal dadas.

En una reciente corrida vi actuar a un matador de toros de esos que torear tres o cuatro corridas a lo sumo a lo largo de toda la temporada. Por amistad, compromiso o lo que fuere, cuando en el ruedo tenía que despachar a un toro mansísimo, se dirigió, montera en mano, a brindar a un amigo. Sus palabras fueron éstas: «Tengo mucho gusto en brindarle la muerte de este toro. El toro es malo... —y tras una breve pausa, agregó—, y yo no soy bueno.» No es posible que toda la Plaza oyera la humilde y conmovedora confesión; pero es fácil que cundiera, porque el público se comportó discreto y comprensivo. O quizá trascendiera la modestia de la propia estampa del torero.

Hay diestros que llevan su modestia hasta más allá de los ruedos. Un incondicional de esos que quieren congraciarse con cuantos se visten de luces, le decía a uno que había tenido una pésima tarde:

—El público ha estado muy duro contigo; pero yo te he aplaudido a rabiar.

—Gracias, pero los que tenían razón eran los otros, los que me chillaban.

Al día siguiente, tras un éxito lisonjero, entre los mismos personajes se desarrolló este diálogo:

—Has estado enorme. Te tenían que haber dado las dos orejas.

—Con una ha estado muy bien. El toro era extraordinario.

—Sí; pero a Fulano le han dado las dos y no ha estado tan bien como tú.

—Quizá. Eso va en gustos. Además, su toro era malo, y todo lo ha hecho él.

Estas actitudes, que el público en general ignora, debieran divulgarse, porque son mucho más frecuentes de lo que pueda imaginarse y rodearían a los que se visten de luces de humana comprensión.

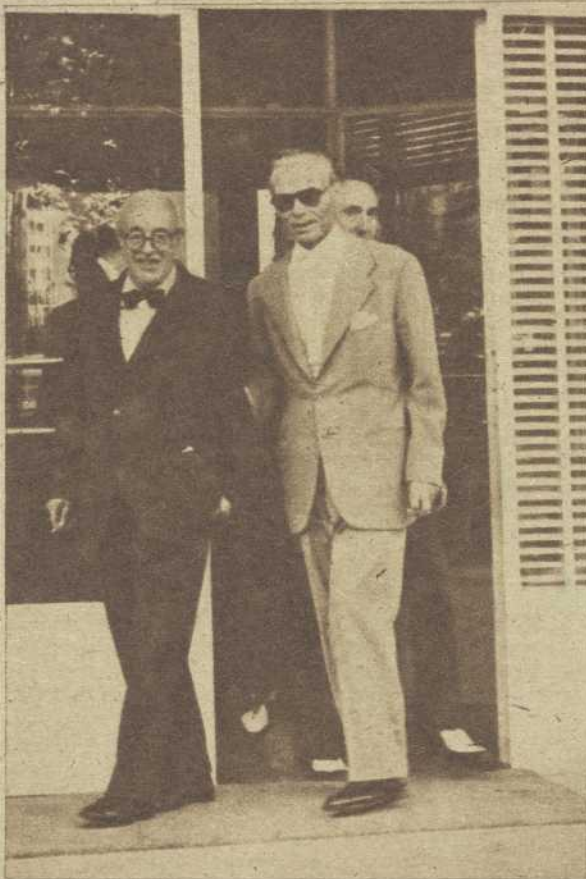


Por los ruedos del MUNDO

DOMINGO ORTEGA ABANDONA LA CLINICA

DESDE el sábado pasado está en su casa de la avenida de la Moncloa, de cara a la Sierra, el maestro Domingo Ortega, entregado al descanso reparador y aislado de ruidos y preocupaciones. Hasta dos hermosos perros que correteaban por el bien cuidado jardín de la mansión han sido retirados para que Ortega no vea su reposo perturbado por los ladridos. Asimismo siguen prohibidas las visitas. Los médicos y los familiares de Ortega son los únicos que tienen acceso al enfermo, que necesitará muchas semanas para convalecer totalmente.

La mejoría iniciada hace quince días fué la que determinó a los doctores Giménez Díaz y Zumel a autorizar el traslado de Ortega desde la clínica de la Concepción, donde se hallaba desde hacía más de un mes, a su casa. Parece ser que en la clínica se quejaba Domingo de las molestias que le producían los ruidos de la calle —no se olvidó que el sanatorio está al borde de la autopista de América—, y se convino que lo mejor era instalarle en su residencia. Acompañado por los doctores Giménez Díaz y Zumel, Do-



Domingo Ortega con los doctores Giménez Díaz y Zumel, a la salida de la clínica (Foto Martín)

mingo abandonó la clínica el sábado a media tarde. Salió del brazo de don Luis y montó en su coche para hacer el breve recorrido hasta su casa. Vestía Ortega un traje gris claro y en su rostro no acusaba demasiado la huella de la enfermedad. Domingo llevaba gafas y fumaba un cigarrillo.

Hacemos votos por la total recuperación del maestro, que, según el dictamen médico, va respondiendo muy bien a los tratamientos prescritos.

La familia de Ortega ha hecho público su agradecimiento por el interés que los numerosos amigos del maestro han demostrado.

RUEDOS LEJANOS CORTE DE OREJAS AL POR MAYOR EN CASABLANCA

PORTUGAL

CORRIDA MIXTA

En Villafranca de Xira se lidiaron toros de Andrade Irmao, antes de Urquijo, para «Pacorro», «El Trianero» y José Julio, actuando también los rejoneadores portugueses Fernando Salgueiro y Manuel Conde.

«Pacorro» realizó una faena valiente a su primero. División de opiniones. En el otro dió la vuelta al ruedo.

«El Trianero» hizo una faena valerosa a su primero, dando la vuelta al ruedo. En su segundo, gran faena de castigo, siendo aplaudido por el respetable.

José Julio realizó una buena y ligada faena a su primero. Ovación y vuelta. En el otro, al que banderilló bien, fué muy ovacionado. Salió a hombros por la puerta grande.

El rejoneador Fernando Salgueiro tuvo una actuación discreta, mientras que Manuel Conde clavó excelentes rejones y dos buenos pares de banderillas a dos manos. Ovación. Dió la vuelta al ruedo.

MARRUECOS

MUCHAS OREJAS

En Casablanca se lidiaron toros de La Cañada para los diestros Luis Miguel, Jaime Ostos y Rafael Pedrosa.

En su primer enemigo, Dominguín hizo una buena faena, estando acertado con el estoque. Le fué concedida la oreja. En su segundo, Dominguín volvió a entusiasmar a los espectadores con una faena variada y torera. Ovación. Mató bien. Dos orejas y vuelta.

Jaime Ostos fué prendido por su primer enemigo y resultó conmocionado. No obstante, se le concedieron las dos orejas de su enemigo.

Rafael Pedrosa cortó también dos orejas.

VENEZUELA

CORRIDAS EN MARACAY

Los días 20 y 27, en las Plazas de Caracas y Maracay, con toros de Guayabita,

se celebrarán dos corridas de toros. Los toreros contratados son el mejicano Procuna y los venezolanos «Diamante Negro» y Joselito Torres.

También se gestiona llevar a Venezuela los toros mejicanos para ser lidiados en el mes de agosto en Maracaibo los días 3 y 10. Serán lidiados por «Diamante Negro», Carmelo Torres y Juan Bienvenida, que viajará por primera vez a Venezuela para actuar en sus Plazas.

PERU

NOVILLADA DE LA PRENSA

LIMA (De nuestro corresponsal).—Se ha celebrado una novillada a beneficio de la Asociación Nacional de Periodistas. Novillos de distintas ganaderías para «El Nene», Paco Céspedes, Jesús Jiménez, Juan Urquiza, José Scottó y Augusto Sevillano.

«El Nene» fué ovacionado; Céspedes cortó una oreja; Jesús Jiménez pasó con silencio y algunos pitos; Juan Urquiza también estuvo flojo; José Scottó escuchó los tres avisos y Sevillano cortó oreja, dió vuelta al ruedo y ganó la Oreja de Oro.

COLOMBIA

CORRIDAS EN CALI

El sábado comienzan en Cali las corridas organizadas por Jerónimo Pimentel con los siguientes carteles:

Día 19.—Enrique Vera, Carrión y Pepe Ordóñez, con toros de don Benjamín Rocha.

Día 20.—Toros de don Francisco García y de González Piedrahita para el rejoneador Landete y los matadores Vera, Miguel Angel (mejicano) y el colombiano Manolo Pérez.

Día 27.—Festival con la participación de todos estos diestros y ganado de José Estela.

En la Plaza de Sogamoso se dará el 21 una corrida, en la que tomará la alternativa el colombiano Aurelio Salamanca de manos de Pimentel, con ganado de Clara Sierra.

Fino **TRES PALMAS**

UN VINO INCOMPARABLE

DE LA RIVA

* POR ESAS PEÑAS *

LOS PREMIOS DEL CIRCULO TAURINO NICANOR VILLALTA DESIERTOS

El Circulo Taurino Nicanor Villalta nos ruega la publicación de la siguiente nota:

«Esta entidad taurina se complace en hacer público que por acuerdo general se "declaran desiertos" los tres trofeos que ofreció para el mejor picador, banderillero y matador que tomasen parte en la tradicional corrida de la Prensa, ya que por el prestigio

de la Asociación, como asimismo por el respeto a la primera Plaza del mundo, no se hicieron merecedores del trofeo ninguno de los toreros, cuya actuación —claramente expuesta por el crítico taurino de la Hoja del Lunes, "Don Luis", al dar los detalles "astronómicos" de sus participantes— no fué acreedora de premio, lamentando al mismo tiempo la "calidad" de las

reses enviadas para su lidia en dicha corrida. Al mismo tiempo notifica que para el próximo domingo celebrará una fiesta campera en la finca de don Pedro Gandarias, miembro de la Comisión de honor del homenaje a "Curro Meloja", ofreciendo su prestigiosa ganadería en honor del crítico taurino galardonado con las medallas del Trabajo y al Mérito Taurino, ambas solicitadas por este Circulo Taurino.»

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, «NUMERO UNO»

Madrid anuncia para el día de mañana, 18 de julio, novillada con reses de Alpio Pérez T. Sanchón, para Curro Romero, Adolfo Aparicio y «Vázquez II», si está en disposición de forear.

Para el día 20, novillos de la señora de Juana de Cervantes, para Curro Romero, Manolo Martín y Andrés Hernando.

Los días 25 y 27 habrá también sendas novilladas en lugar de las corridas de toros que en principio se proyectaron.

En Vista Alegre, un atractivo mano a mano entre Curro Montes y Martín Sánchez, «Pinto», con ganado andaluz de don Tomás Prieto de la Cal.

AZPEITIA ORGANIZA

Un mano a mano entre los diestros Carlos Corpas y Marcos de Celis se organiza en Azpeitia para el domingo 3 de agosto, dentro del ciclo de fiestas de San Ignacio de Loyola. Los toros serán del hierro de Pérez de la Concha.

BILBAO, FERIA

Quedaron ya organizados los prestigiosos carteles bilbaínos con los que queda bien marcado el tipo de incompatibilidades que hoy priva en la contratación taurina. «Choper» ha organizado la cosa así:

Domingo 17 de agosto, toros de Guardiola para Rafael Ortega, Curro Girón y Luis Segura.

Lunes 18, toros del marqués de Domecq para César Girón, Gregorio Sánchez y Jaime Ostos.

Martes 19, toros de Atanasio Fernández para el rejoneador Angel Peralta, Manolo Vázquez, Gregorio Sánchez y Curro Girón.

Miércoles 20, toros de Urquijo para Luis Miguel Dominguín, Julio Aparicio y Jaime Ostos.

Jueves 21, toros de Antonio Pérez para Luis Miguel Dominguín, César Girón y Jaime Ostos.

Viernes 22, toros de Pablo Romero para Rafael Ortega, Julio Aparicio y Gregorio Sánchez.

CEHEGIN, CLASICA

La corrida de septiembre en la ciudad murciana reunirá como matadores a Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y Marcos de Celis, con toros aún no designados, de procedencia —seguramente— andaluza.

GIJÓN, AGOSTEÑA

La empresa de Madrid ha organizado las corridas de agosto de la feria de Gijón con los siguientes carteles:

Viernes 15, toros de Juan Antonio Álvarez para Rafael Ortega, «Chamaco» y «Chicuelo».

Sábado 16, toros de Baltasar Iván para el rejoneador Angel Peralta, Antonio Ordóñez, «Solanito» y Luis Segura.

Domingo 17, toros de Sánchez Fabrés para el rejoneador Mendoza, Manolo Vázquez, Pepe Cáceres y Victoriano Valencia.

JAEN RECONSTRUYE

(De nuestro corresponsal).
Ha celebrado sesión la excelentísima Comisión Municipal Permanente, bajo la presidencia del alcalde accidental, don Angel García Ortiz. En relación con la propuesta hecha al Ayuntamiento por don Marcelo de Lasa Oria para la reconstrucción de la Plaza de toros de esta capital,



El viernes de la pasada semana, con motivo del cese de la Junta Directiva de la Federación Taurina Centro, fué nombrada la nueva, ocupando sus cargos los nuevos socios (Foto Cervera)

y en la que el mencionado señor hace la súplica de que se nombre una Comisión municipal para fijar las condiciones en que podría ser cedida la Plaza para la formación de una Sociedad Anónima, que tomase a su cargo la reconstrucción y explotación de la misma, se acuerda que tal instancia pase a informe de las Comisiones de Obras, Festejos y Hacienda, para que dictaminen sobre la petición y dar cuenta al excelentísimo Ayuntamiento Pleno.

N. del C.—Según todo hace suponer, va a ser una realidad la reconstrucción del viejo y ruinoso caso de la Alameda, que, hoy día, causa el sonrojo de propios y extraños. Los artículos publicados en el diario local «JAEN» y en «EL RUEDO» han encontrado, al fin, adecuado eco y ahora sólo falta la actividad que esperamos por parte de las Comisiones designadas.

La ciudad —su prestigio— demanda a voz en grito una nueva Plaza de toros a tono con el rango de una capital que, como esta del Santo Reino, se ha superado a sí misma en un continuo y ejemplar esfuerzo.—RAFAEL ALCALA.

MALAGA, TORISTA

Se han hecho público los carteles de la feria de Málaga, que ha organizado una feria toda ella a base de toros andaluces, como fué propósito de la empresa desde un principio. Las combinaciones organizadas son las siguientes:

Día 3 de agosto, toros de Guardiola para Julio Aparicio, César Girón y Manolo Segura.

Día 4, toros del conde de la Corte para Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y Curro Girón.

Día 5, toros de José Quesada para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Gregorio Sánchez.

Día 6, toros de Benítez Cubero para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y «Chamaco».

Día 7, un toro de Quesada para el rejoneador Mendoza, y seis toros de Alvaro Domecq para Antonio Ordóñez, César Girón y «Chamaco».

Día 8, toros de Baltasar Iván para Curro Girón, «Chamaco» y Manolo Segura.

Día 9, ocho toros de Fermín Bohórquez para César Girón, Gregorio Sánchez, Curro Girón y Manolo Segura.

Día 10, novillos-toros de Quesada para el rejoneador Mendoza, Antonio González, Pepe Ortiz y Alfonso Ordóñez.

Día 11, toros de Pablo Romero para Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y Curro Girón.

MURCIA, SEPTEMBRINA

Las corridas de la feria de septiembre en Murcia han quedado organizadas con los siguientes interesantes carteles:

Día 7, Angel Peralta, Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y «Pacorro» con toros del marqués de Domecq.

Día 8, Gregorio Sánchez, Jaime Ostos y Curro Girón con toros de Pablo Romero.

Día 9, Luis Miguel, César Girón y Manolo Cascales con toros de Samuel Flores o de Sánchez Cobaleda.

PALMA, PERIODISTICA

La corrida de la Prensa, en Palma de Mallorca, se ha organizado con toros de Alpio Pérez T. Sanchón para los diestros Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y «Chamaco». El mismo día tendrá lugar un homenaje de la Asociación de la Prensa balear a don Pedro Balaña, empresario de la Plaza.

SAN FELIU LANZA

Para el día 20 anuncia San Felú de Guixols una corrida de toros con reses de procedencia andaluza para Mario Cabré, «Chamaco» y Juan Bienvenida.

SAN SEBASTIAN COMPLETA

La empresa de Madrid ha concretado ya la totalidad de los carteles de la Semana Grande donostiarrá, que han sido ultimados en la siguiente forma:

Domingo 10, un novillo de Guardiola para el rejoneador don Salvador Guardiola, y seis toros de Graciliano Pérez Tabernero para Rafael Ortega, «Solanito» y «El Trianero».

Martes 12, corrida de la Prensa. Toros de Atanasio Fernández para Antonio Ordóñez, Manuel Vázquez y «Chamaco».

Miércoles 13, toros de Clemente Tassara para Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y «Chicuelo».

Jueves 14, toros de Carlos Núñez para Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y «Chamaco».

Viernes 15, un novillo de Juan Sánchez Cobaleda para el rejoneador Angel Peralta, y toros de la misma divisa para Antonio Ordóñez, Manuel Vázquez y Gregorio Sánchez.

Sábado 16, un novillo de Guardiola para el rejoneador Mendoza, y toros de la misma procedencia para Manuel Vázquez, «Chicuelo» y Victoriano Valencia.

Domingo 17, novillos de Urquijo para Antonio González, Adolfo Aparicio y «Vázquez II».

VIDA TORERA

VAZQUEZ II, EN EL SANATORIO

El diestro colombiano Alfonso Vázquez, «Vázquez II», que tan lucida actuación tuvo el domingo en la Plaza madrileña de las Ventas, al llegar al hotel donde se hospedaba, comprobó que había sufrido una cogida en el escroto. No se había dado cuenta hasta entonces, ganado por la emoción de su triunfo y por el ajetreo de la salida a hombros. «Vázquez II» fué llevado inmediatamente al Sanatorio de Toreros, donde fué curado. La herida, envainada, fué calificada de po róstico menos grave.

«SOLANITO», MEJORADO

Ramón Solano, «Solanito», que sufrió una grave cogida en Toulouse —una cogida que los periódicos franceses «airearon» con grandes fotografías—, se encuentra muy mejorado, según noticias recibidas de Francia. La herida fué muy grave, según ya se dijo, por haber interesado la femoral, pero la atención de los facultativos de Toulouse y la buena salud del torero han hecho posible la rápida mejoría del madrileño.

FALLECIMIENTO DE UN MOZO DE ESTOQUES

Ha fallecido en Barcelona, tras larga enfermedad, el mozo de espadas Juan de la Vega, conocido por «El Chato», que había servido estoques a varios toreros.

HOMENEJE A VICTORIANO VALENCIA

En el Casino de Madrid celebró su comida mensual el grupo de abogados de «Los Quincenarios», dedicándola al matador de novillos Victoriano Valencia, por el triunfo obtenido por éste en las Ventas, el pasado día 6. En el curso de la comida fué recibido en el grupo el torero licenciado —es el único torero que ha hecho la licenciatura de Derecho sin dejar de torear—, mereciendo ser apadrinado por el conde de Colomblí, miembro asimismo de esta simpática entidad.

EL ARRIENDO DE LA PLAZA DE TOROS DE BILBAO

En relación con la cuestión promovida, a raíz de la adjudicación de la Plaza de toros de Bilbao, de cuyo asunto se ocupó ampliamente la prensa, la Dirección General de Beneficencia y Obras Sociales ha emitido una resolución. Dice así: «Visto el expediente instruido por la Junta Administrativa representante de los Asilos propietarios de la Plaza de toros de Bilbao, «Vista Alegre», sobre la posible existencia de irregularidades en el concurso celebrado para el arriendo de dicha Plaza, y examinados cuantos informes figuran en el mismo, y singularmente el emitido por el vocal de la expresada Junta, abogado del Estado, cuyas conclusiones revelan que la Junta Administrativa de la referida Plaza de toros, propiedad de las fundaciones benéficas Santo Hospital Civil del Generalísimo Franco y Real Casa de Misericordia, no sólo ha actuado dentro de la órbita de su competencia, sino que ha utilizado ponderada y razonablemente la potestad discrecional de sus facultades, esta Dirección General ha acordado significar a esa Junta que nada tiene que oponer a la actuación practicada por la referida Junta Administrativa en relación con el uso de sus facultades discrecionales para llevar a cabo el concurso celebrado para el indicado arrendamiento.»

TOROS EN TELEGRAMA

CULPA DE LOS TOROS

En Palma de Mallorca se lidiaron toros del duque de Pinohermoso, difíciles. El segundo, condenado a ser devuelto al corral, por no conseguirlo, fué despachado por Gregorio Sánchez de una estocada.

Manolo Vázquez se lució en el primero con el capote. Cumplió con la muleta y lo mató de buena estocada. En el otro tiró a alfiar y acabó con media estocada, que se protestó.

Gregorio Sánchez realizó a uno faena dominadora, para dos pinchazos, estocada y descabello. Palmas. Al otro, después de faena de castigo, lo despachó de pinchazo y casi entera. Hubo protestas.

Luis Segura, faena voluntariosa en su primero, para pinchazo y estocada. Oyó palmas. En el último, faena de alfiar; dos pinchazos y media. Silencio.

NOVILLADAS PICADAS

Avisos en Badajoz

En Badajoz se lidiaron reses de Ganadarias, regulares.

Emilio Redondo, vuelta en uno y dos avisos en otro.

José Trincadeira, ovacionado en uno y un aviso en otro.

Isidoro Alcón, vuelta en los dos.

Mariscal se quedó solo

En Castellón fueron lidiados novillos de Román Sorando Herranz, mansurrones.

Rafael Peralta, ovacionado en el de rejones.

Rafael Mariscal, aplaudido en uno y silencio en otro.

Fernando Zabalza, ovacionado en su primero, que le produjo conmoción cerebral; pronóstico reservado. El quinto lo despachó Mariscal de tres pinchazos y dos descabellos.

Marco Campos, vuelta en uno y conusionado en el último.

Muchas orejas

En Gandía se lidiaron un novillo de Iruelo, para rejones, y cuatro de Francisco Ramírez, aplaudidos.

Angel Peralta, dos orejas en el de rejones.

«Litri II», silencio en uno y palmas en otro.

Pepe Osuna, vuelta en uno y dos orejas y rabo en el último.

Orejas a Diego Puerta

En La Línea de la Concepción fueron lidiados un novillo de Alvarez, para rejones, y seis de Albaserrada.

Josechu Pérez de Mendoza, dos orejas en el suyo.

Diego Puerta, dos orejas y rabo en su primero. Sufrió fuerte varetazo.

Alfonso Ordóñez, vuelta en los suyos. En el cuarto, de Puerta, silencio.

Antonio Pineda, vuelta en uno y silencio en otro.

Triunfo y cogida

En Sanlúcar de Barrameda fueron lidiadas reses del conde de Villafuente Bermeja.

Francisco Rodrigo resultó gravemente herido en la región inguinal.

«Limeño», dos orejas y rabo de los suyos y oreja en el primero de Rodrigo.

De Paula, palmas en uno, vuelta en otro y ovación en el sexto.

Trofeos para todos

En San Feliu de Guixols fueron lidiados novillos de José Núñez Guerra. Curro Romero, vuelta en uno y dos orejas en otro.

«Sanluqueño», vuelta en uno y oreja en otro.

La Serna, vuelta en el tercero y oreja en el sexto.

Una oreja en Vich

En Vich fué lidiado ganado de García Sánchez, desigual.

Curro Lara, vuelta en uno y palmas en otro.

Curro Gómez, oreja en su primero y aplausos en el quinto.

Angel Carmona, palmas en uno y oreja en el último.

CAPITULO DE ECONOMICAS

En Albacete se lidió ganado de Eugenio Ortega, bueno.

Pedro Hernández de la Rosa, dos avisos en uno y palmas en otro.

Fernando Franco, oreja en uno y vuelta en el último.

En Alicante se lidiaron novillos de Eugenio Ortega, bravos.

Juan Correa, vuelta y palmas. En el segundo, sustituyendo a Camarasa, aplausos.

Camarasa en su primero fué volteado. Ingresó en la enfermería, de donde no volvió a salir.

José Domenech, «El Majarra», petición y dos vueltas. En el quinto, sustituyendo a Camarasa, oreja y dos vueltas. En el último, oreja y vuelta a hombros.

En Aranjuez se lidió ganado de Mariano Bartolomé, manso.

«Porrita», ovación en uno y palmas en otro.

Pepín Moreno, vuelta en su primero. En el otro, cornada de pronóstico reservado. Acabó «Porrita» escuchando palmas.

José Luis Cristóbal, silencio en uno y palmas en otro.

En Bocairente se lidiaron novillos de Fuentespino, difíciles.

«Joselés», vuelta. En su segundo resulta cogido, pero despacha a su enemigo y corta oreja.

Moreno, ovacionado.

Rafelet, voluntarioso y breve.

En Córdoba fueron lidiadas cuatro reses de José de la Cova.

Julio Sánchez, «Contreritas»; Miguel Polonio, «Miguelito»; Luis González, «El León»; y Amador Jiménez, «Pastorcito», aplaudidos por su voluntad.

En Figueras se lidiaron reses de Jesús Sánchez Montejo, bravas.

Marcelillo, embarullado con la muleta y desgraciado matando.

Alberto Medina, palmas en uno y dos orejas en otro.

Esriche, desacertado.

En Medina de Pomar se lidiaron novillos de Cerezo.

Conchita Moreno cortó tres orejas en sus dos novillos.

Pablo Yusto, orejeado.

En Sevilla se lidiaron utrerros de José María Soto, mansos.

«Pinito de Triana», vuelta.

Juan Enrique, vuelta.

«Jarrillo», un aviso.

Juan Duarte, tres avisos.

José Montes, vuelta.

Manuel Zárate, ovación.

Un libro de "SELIPE"

«TOROS EN SAN ISIDRO»

José María del Rey Caballero, que ha popularizado y prestigiado el seudónimo de «Selipe», a lo largo de muchos años de labor en la prensa de Sevilla y Madrid — hasta el pasado mes de abril escribiendo en las páginas de «A B C» —, ha dedicado un libro a la pasada feria de San Isidro. Se trata de una visión ponderada y detalladísima de las corridas del ciclo festivo que para el aficionado, aparte otros alicientes del libro, supone, constituye un preciso testimonio de tales festejos. Como es característico en «Selipe», en sus crónicas se da una indeclinable subordinación a la verdad, lo que en definitiva supone un servicio al lector, máxima aspiración de todo el que escribe de toros.

Obra de inapreciable valor documental, «Toros en San Isidro», no puede faltar en la biblioteca del aficionado.

Queden con estas líneas acuse de recibo de este libro, que se lee con interés y deleite.

En Sueca fueron lidiadas reses de José Tomás Sánchez.

Manolo Ruiz, oreja en uno y dos orejas y rabo en otro.

Gregorio García, dos orejas y rabo en cada uno.

En Talavera de la Reina se lidiaron novillos de Fuentespino, manejables.

Pedro Gómez, vuelta en uno y palmas en otro.

Ramón Abascal, vuelta en su primero y palmas en el último.

La Medalla del Trabajo, a CURRO MELOJA



El ministro de Trabajo entrega a «Curro Me'oja» la Medalla al Mérito al Trabajo. En la otra foto, Nicanor Villalta felicita al popular cronista

Don Carlos de Larra y Gullón, con ocasión de cumplir sus bodas de oro en el periodismo, en el que prestigió su seudónimo *Curro Meloja*, tan popular en el mundo taurino, ha recibido de manos del ministro de Trabajo, don Fermín Sanz Orrio, la Medalla al Mérito en el Trabajo, en su categoría de plata, de primera clase. Dijo el señor Sanz Orrio que ha te-

VICTORIANO DEL A SERNA (hijo), contratado nuevamente en San Feliu de Guixols

La Empresa de esta Plaza ha organizado una novillada extraordinaria el día 20 para la repetición del famoso novillero Victoriano de la Serna (hijo), en vista del maravilloso éxito alcanzado por este torero en la novillada del domingo.

el delegado de Trabajo de Madrid, don Manuel Garzarán Herrero. Seguidamente, el ministro procedió a la imposición, abrazando, entre los aplausos de los asistentes, al galardonado.

Dijo el señor Sanz Orrio que ha tenido especialísima complacencia en la concesión de esta honrosa medalla a quien ha hecho famoso en España entera, y aun fuera de ella, el nombre de *Curro Meloja*, y a quien, con admirable pluralidad de actividades, ha cubierto una fecunda vida de trabajo, pudiendo ofrecerse en toda ella como ejemplo de virtudes, con las que ha enaltecido también su profesión periodística. Terminó deseando a don Carlos de Larra que goce muchos años del merecido galardón y de la justa cosecha de afectos y éxitos que ahora recoge y que tan brillantemente ha sabido merecer.

Dió las gracias el homenajado, que recibió la felicitación de autoridades y amigos con vivas muestras de cariño por parte de todos.

Asistieron al acto, con el ministro,

el subsecretario del Departamento don Cristóbal Graciá; el marqués de la Valdavia, el presidente de honor de la U. N. A. T., conde de Colómbi; el presidente de la Regional de Asociaciones Taurinas, don Francisco García-Sáuco; don Nicanor Villalta y la Directiva en pleno del Club Villalta, con su presidente, don Emilio Pérez Ruiz, a cuya iniciativa se solicitó la recompensa otorgada en este acto simpático y cordial, al que concurren igualmente numerosos compañeros, amigos y admiradores del galardonado.

En honor de *Curro Meloja* se celebraron otros actos y se pasó en sesión especial el documental en color *Toro bravo*.

VALERIANO de la VIÑA

Ganadero de reses bravas
Dispone de toda clase de ganado
de lidia
General Mola, 28 - Teléfono 3955
ALBACETE



F. de A.—*La Rambla (Córdoba)*. El novillero Diego Puerta es de Sevilla, pero ignoramos la edad que tiene, pues no hemos visto su partida de nacimiento, única manera de saber con certeza la edad de los toreros, porque nunca dicen la verdad cuando este dato se les pregunta.

J. Ch. L.—*Madrid*. Antonio Torres, «Torero», hizo su presentación en la Plaza de Madrid como novillero con fecha 17 de marzo de 1918, alternando con José Zarco y Emilio Méndez (y no «Facultadés», como usted dice) en la lidia de seis astados de los hijos de Andrés Sánchez. No, señor, no fué víctima de los toros. Las plazas de toros mayores de España —por su capacidad, se entiende— son las de Madrid, la Monumental de Barcelona y la de Murcia; el diámetro del redondel de la primera mide 60 metros; el de la segunda, 48, y el de la tercera, 53.

J. L. T. — *San Martín* Lo que usted solif. F. C. (*República Argentina*). cita que le digamos exige todo un libro de muchas páginas, una verdadera enciclopedia taurómaca, señor Tamayo, y las consultas que este CONSULTORIO puede admitir tienen reducido límite. Hágase cargo. Por consiguiente, no podemos complacerle.

Y no olvide que para tomar parte en un concurso es necesario estar muy versado en la materia correspondiente, cosa que se consigue con el tiempo, la lectura de muchas obras y una laboriosa preparación que no puede obtenerse recurriendo a una breve consulta gratuita.

A. M.—*Ceret (Francia)*. Las alternativas concedidas desde el año 1951 hasta fin de mayo del año corriente fueron las citadas a continuación:

- Año 1951: Jorge Aguilar, en Méjico D. F., el día 28 de enero.
- Humberto Moro, en Méjico D. F., el 4 de febrero.
- Antonio Ordóñez, en Madrid, el 28 de junio.
- Isidro Marín, en Pamplona, el 11 de julio.
- Francisco Ortiz, en Piedrahita (Ávila), el 26 de agosto.
- Pedro de la Casa, «Morenito de Talavera-Chico», en Talavera de la Reina, el 18 de septiembre.
- Pablo Lozano, en Barcelona, el 25 de septiembre.
- Anselmo Liceaga, en Granada, el 29 de septiembre.
- Manuel Vázquez, en Sevilla, el 6 de octubre.
- Rafael Soria, en Montoro (Córdoba), el 7 de octubre.
- Eduardo Vargas, en Barcelona, el 12 de octubre.
- Abelardo Iniesta Moreno Reina, en Carabanchel, también el 12 de octubre.
- José Pulido, en Gerona, el 1 de noviembre.
- Juan Doblado, en Utrera (Sevilla), el 1 de noviembre.
- Juan Pareja Obregón, también en Utrera, el mismo día 1 de noviembre.
- Año 1952: Daniel Castro, «Fortuna», en Santa Cruz de Tenerife, el 9 de marzo.
- Jaime Malaver, en Sevilla, el 13 de abril.
- Jerónimo Pimentel, en Madrid, el 20 de abril.
- Octavio Martínez, «Nacional», en Carabanchel, el 8 de mayo.
- Juan Posada, en Madrid, el 14 de mayo.
- Antonio dos Santos, en Badajoz, el 24 de junio.
- Rafael Santa Cruz, en Barcelona, el 27 de julio.
- Emilio Ortuño, «Jumillaño», en Barcelona, el 10 de agosto.
- Vicente Vega, «Gitanillo-Chico», en Carabanchel, el mismo día 10 de agosto.
- Rafael García Olmos, en Barcelona, el 14 de septiembre.
- Adolfo Rojas, «Morenito de Caracas», en Tarragona, el 23 de septiembre.

¡AQUI LORO HERNAN CORTES!

Manuel Rodríguez, «Cantares», notable picador de toros al final del siglo pasado, hizo un viaje a Méjico, y encontrándose en aquella capital, tomó cierto día un coche para dar un paseo sin rumbo fijo. Que le llevara el cochero por donde bien le pareciera.

Cuyo auriga, advirtiéndole que el cliente era español y en su deseo de mortificarle, al pasar por cierto sitio hubo de decirle:

—Mire, señor, aquí fué dónde lloró Hernán Cortés.

—Está bien, hombre. Tira p' delante.

—Es que aquí fué dónde lloró...

—Bueno, pues me alegro; pero si no sigues andando vas a llorar tú también—dijo «Cantares», dándose cuenta del afán de rebajarle que el cochero sentía.

Y como éste pretendiera insistir, se abalanzó sobre él y le golpeó sin compasión, hasta que al oír sus quejidos lastimeros le dijo:

—¿No te he dicho que también tú llorarías?

César Girón, en Barcelona, el 28 de septiembre.
Pedro Martínez, «Pedrés», en Valencia, el 12 de octubre.

Joselito Torres, en Zaragoza, el 14 de octubre.
Enrique Vera, en Jaén, el 26 de octubre.

Facundo Rojas, en Córdoba, el 26 de octubre.
Agustín García, «Agustinillo», en Barcelona, el 1 de noviembre.

Año 1953: Juan Luis de la Rosa, en Almería, el 18 de enero.

Antonio Chenell, «Antoñete», en Castellón, el 8 de marzo.

Juan Montero, en Valencia, el 18 de marzo.
Ignacio Treviño, en Madrid, el 5 de abril.

Avelino Rivero, «Pedrucho de Canarias», en Santa Cruz de Tenerife, el 3 de mayo.

Dámaso Gómez, en Barcelona, el 25 de mayo.
Ramón Arasa, «Fuentes», en Figueras (Gerona), el 28 de junio.

Jesús Gracia, en Huesca, el 10 de agosto.
Miguel Ortas, en Linares, el 28 de agosto.

Fernando de los Reyes, «Callao», en Segovia, el 6 de septiembre.

Luis Solano, en Barcelona, el 20 de septiembre.

José Zúñiga, «Josefillo de Colombia», en Lorca, el 20 de septiembre.

Manuel Jiménez, «Chicuelo II», en Valencia, el 24 de octubre.

Guillermo Carvajal, en Méjico D. F., el 20 de diciembre.

Jaime Bolaños, en Méjico D. F., el 20 de diciembre.

Año 1954: Alfredo Leal, en Sevilla, el 18 de abril.
Carlos Corpas, en Murcia, también el 18 de abril.

Victoriano Posada, en Barcelona, el 23 de mayo.
Manuel del Pozo, «Rayito», en Madrid, el 5 de junio.

Raúl Iglesias, en Carabanchel, el 11 de julio.
Francisco Mendes, en Málaga, el 10 de agosto.

Manuel Cascales, en Murcia, el 5 de septiembre.
Sérbulo Azuaje, en Ampuero (Santander), el 15 de septiembre.

José Ordóñez, en Valladolid, el 20 de septiembre.



Bartolomé Jiménez Torres, en Ecija (Sevilla), el 21 de septiembre.

Miguel Ángel García, en Palma de Mallorca, el 26 de septiembre.

Antonio Vázquez, en Valencia, el 10 de octubre.
Humberto Valle Parodi, en Madrid, el 12 de octubre.

Año 1955: Moisés Ortega, «Curro Ortega», en Méjico D. F., el 23 de enero.

Amado Ramírez, en Méjico D. F., el 6 de febrero.
Juan Mejías Bienvenida, en Barcelona, el 24 de abril.

César Faraco, en Madrid, el 13 de mayo.

José María Recondo, en Zaragoza, el 19 de mayo.
Mario Carrión, en Cáceres, el 31 de mayo.

Luis Parra, «Parrita», en Madrid, el 16 de junio.
Alfonso Merino, en Madrid, el 7 de julio.

Manuel Chacarte, en Vitoria, el 5 de agosto.
Javier Gómez, en Cieza (Murcia), el 25 de agosto.

Jaime Bravo, en Palma de Mallorca, el 18 de septiembre.

Rafael Antonio Figueroa, «Armillita de Venezuela», en Quintanar de la Orden (Toledo), el 26 de septiembre.

Joselito Huertas, en Sevilla, el 29 de septiembre.

Manuel Zúñiga, en Logroño, el 2 de octubre.

Antonio del Olivar, en Madrid, el 12 de octubre.

Año 1956: Joaquín Bernadó, en Castellón, el 4 de marzo.

Marcos de Celis, en Valencia, el 18 de marzo.
Joaquín Marqués, en Madrid, el 1 de abril.

Gregorio Sánchez, en Sevilla, el 1 de abril.
Francisco Corpas, en Pamplona, el 7 de julio.

Luis Francisco Peláez, en Palma de Mallorca, el 15 de agosto.

Juan Antonio Romero, en el Puerto de Santa María, el 26 de agosto.

Rafael Girón, en Barcelona, el 27 de septiembre.

Francisco Girón, en Barcelona, en igual fecha.
Pepe Cáceres, en Sevilla, el 30 de septiembre.

José Ramón Tirado, en Mérida, el 12 de octubre.

Jaime Ostos, en Zaragoza, el 13 de octubre.
Antonio Borrero, «Chamaco», en Barcelona, el 14 de octubre.

Fernando de los Reyes, «Callao», en Méjico D. F., el 8 de diciembre.

Año 1957: Luciano Contreras, en Méjico D. F., el 6 de enero.

Rafael Mariscal, en Almería, el 27 de enero.
Francisco Barrios, «el Turia», en Valencia, el 17 de marzo.

Mariano Aguilar, «Carriles», en Sevilla, el 21 de abril.

Fermín Murillo, en Zaragoza, el 21 de abril.
Miguel Montenegro, en Granada, el 21 de abril.

Rafael Pedrosa, en León, el 23 de junio.
Vicente Blau, «el Tino», en Alicante, el 29 de junio.

Fernando Traversi, «el Pando», en Villanueva del Arzobispo, el 29 de septiembre.

Carlos Saldaña, en Barcelona, el 27 de octubre.
Heriberto García, en Méjico D. F.

AÑO 1958: Heriberto García (hijo), en Méjico D. F., el 16 de febrero.

Ramón Solano, «Solanito», en Madrid, el 6 de abril.
Rafael Jiménez, «Chicuelo» (hijo), en Sevilla, el 6 de abril.

Francisco Antón, «Pacorro», en Murcia, el 6 de abril.

Luis Segura, en Madrid, el 15 de mayo.

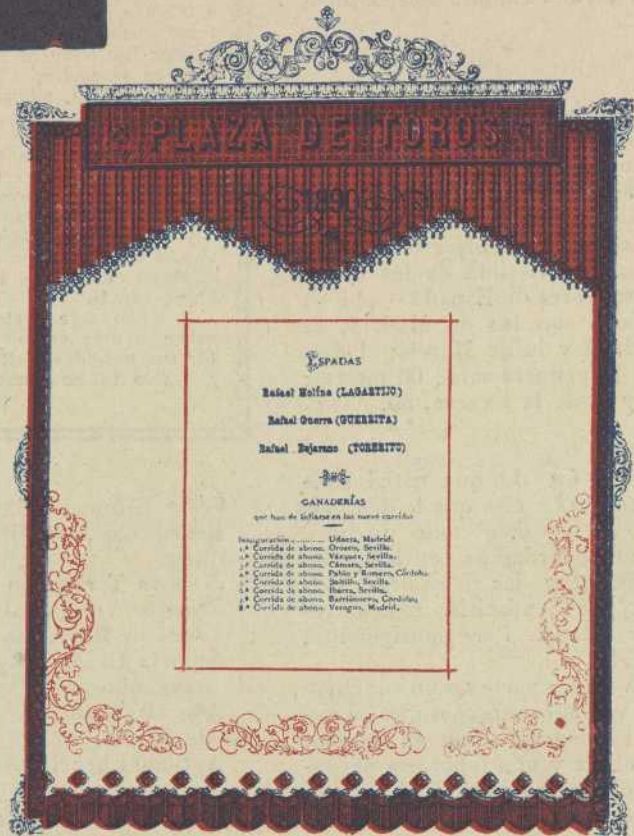
Abelardo Vergara, en Barcelona, el 15 de mayo.

Nunca fueron válidas las alternativas concedidas en las plazas de Francia (rarísimas en verdad); pero haciendo caso omiso de tal invalidez se ha pretendido hacer efectivas la que Jerónimo Pimentel recibió en Burdeos el 30 de septiembre de 1951 y la que «Solanito» tomó en Marsella el 17 de junio de 1956. Nosotros no transigimos con esta tolerancia, y por eso, en la relación anterior, damos a dichos dos diestros la antigüedad que les corresponde por la fecha en que recibieron en Madrid la investidura.

El sabor de la fiesta...

... y qué mejor sabor de la fiesta brava puede paladearse que este cartel madrileño bien sintético de nombres de espadas y rumboso para ofrecer en sus nueve tardes, nueve, la flor y nata de la ganadería brava española en esa media docena, y cuarto de docena, de festejos en los que, a dos nombres definitivos, acompaña uno no tan famoso en la totería; los tres espadas nacidos en la cordobesa tierra, la de los toreros definitivos, precisamente entero y verdadero este mando, en el toreo y su historia, en esos nombres de «Lagartijo» y «Guerrita», si un Rafael, la elegancia, el otro el poderío, y los dos origen y raíz de muchas famas toreras, retoños, al fin y al cabo, de este frondoso árbol torero cordobés, el de los toreros definitivos que morían en su burguesa cama hasta que fué su lecho mortuario, una del hospital de Linares al desventurado Manuel, primer cordobés de los grandiosos que moría frente al enemigo.

Tres Rafaelos cordobeses, para nueve tardes en la Plaza de Madrid. Un libro, una biblioteca de comentarios sugiere este cartel tan escueto, tan quintaesenciado, como pueda ser una gota de coñac con sabor a fiesta que pone al alma torera, al darle brio y vida con el más exquisito perfumado del paladar. (Archivo conde de Colomby.)



...y el coñac de buen sabor

COÑAC VIEJO

TERRY 1º